

RAMON MARTÍ (s. XIII)

*DE SETA MACHOMETI O DE ORIGINE, PROGRESSU
ET FINE MACHOMETI ET QUADRUPplici
REPROBATIONE PROPHETIAE EIUS*

Introducción, transcripción, traducción y notas por JOSEP HERNANDO

Este famoso tratado antiislámico de discutida autoría ocupa, con el título *De Seta Machometi*, los ff. 45r. - 60v. del ms. 46 de la biblioteca capitular de la catedral de El Burgo de Osma, Soria, cuyo reverso lleva la inscripción *Consideraciones de la Misa*, escrito en caracteres del siglo xv y de autor anónimo. Todo el contenido del manuscrito se debe a una única mano, un solo copista, que se identifica en la última página con la expresión *Parrocus Seguntinus manu propria*.

El contenido de *De Seta Machometi* es el mismo que el del ms. 28b., s. xiv, ff. 220v. - 222r. de los Archivos Generalicios OP en Roma y ms. Dd. I, s. xiv, pp. 451 - 458 de la Universidad de Cambridge,¹ conocido como *De origine, progressu et fine Machometi et quadruplici reprobatione prophetiae eius* o, en forma abreviada, como *Quadruplex reprobatio*.²

Este corto tratado antiislámico ha sido atribuido a Ramón Martí,³ dominico catalán del siglo XIII. La similitud en algunos aspectos entre *De Seta Machometi* y una de sus obras, *Explanatio Symboli Apostolorum*,⁴ y los datos

1. Cf. A. DONDAINE, *Ricoldiana. Notes sur les oeuvres de Ricoldo da Montecroce*, en AFP, 37 (1967), pp. 157.

2. Debido a los diversos títulos dados al contenido del tratado se ha llegado a considerar que se trataba de obras distintas: *Quadruplex reprobatio*, *Contra sarracenos*, *De origine et progressu et fine Machometi*, *Tractatus contra Machometum*. Cf. L. ROBLES, *Escritores dominicos de la Corona de Aragón (s. XIII-XV)*, en *Repertorio de Historia de las Ciencias Eclesiásticas en España. 3. Siglos XII-XVI*, Salamanca 1971, pp. 58-67.

3. N. DANIEL, *The Arabs and Mediaeval Europe*, London 1975, p. 239.

4. J. M. MARCH, *En Ramon Martí y la seva «Explanatio Symboli Apostolorum»*, en AIEC, 1908, pp. 443-496.

que se conocen sobre su vida y formación intelectual⁵ confirman tal hipótesis.⁶

Ramón Martí nació hacia 1230 en Subirats, localidad cercana a Barcelona. En el convento barcelonés de Santa Catalina tomó el hábito dominico que llevó por espacio de cincuenta años. Parece ser que residió en París un tiempo, donde estudió y conoció personalmente a Alberto Magno. Ramón de Penafort, maestro general de la orden dominicana entre 1238 y 1240, le orientó hacia los *Studia Linguarum*.⁷ En 1250 el capítulo provincial de Toledo le destinó al *Studium Arabicum* de Túnez para estudiar árabe y cultura islámica. En 1268 Jaime I le nombró miembro de una comisión encargada de examinar los libros de los judíos. Después de un viaje a Túnez, pasó sus últimos años en Barcelona donde se hizo cargo del *Studium Haebraicum*. Murió en 1284 o 1285.

Si los datos sobre su vida son escasos y las fechas no muy seguras, la figura de Ramón Martí, «il primo orientalista europeo» según Ugo Monneret de Villard,⁸ «le cerveau des studia linguarum» según Angel Cortabarría,⁹ se engrandece y enriquece al analizar su obra, a pesar de que algunas de ellas no tienen confirmada su autoría.¹⁰ En 1257 escribe *Explanatio Symboli Apostolorum*, obra teológico-apologética en que comenta el credo de los Apóstoles, destinada al uso de los predicadores; en 1267 escribe el *Capistrum Iudaeorum* de carácter polémico contra los judíos, para uso de los religiosos de su orden en sus relaciones con aquéllos; pero su obra más conocida es el famoso *Pugio contra Iudaeos*, según los manuscritos más antiguos, o *Pugio fidei adversus mauros et iudaeos*, según las ediciones impresas, compuesta en 1278. Se le atribuyen: *Vocabulista in arabico*, diccionario latín-árabe, árabe-latín, de fecha dudosa; *Tractatus de erroribus philosophorum, Aristotelis, Averrois, Avicennae, Algazelis, Alkindi et Rabbi Moysis* o, de forma abreviada, *De erroribus philosophorum*. Por último se le atribuye también la autoría de una obra polémica contra el Islam

5. Cf. A. BERTHIER, *Un maître orientaliste du XIII^e siècle: Raymond Martin OP*, en AFP, 6 (1936), pp. 267-311; A. CORTABARRIA, *L'Étude des langues au Moyen Age chez les Dominicains. Espagne, Orient, Raymond Martin*, en MIDEO, 10 (1970), pp. 189-248.

6. Cf. J. HERNANDO, *Le «De Seta Machometi» du cod. 46 d'Osma. Oeuvre de Ramon Martin*, en *L'Islam et les chrétiens du Midi*, Dix-huitième Session d'Histoire Religieuse du Midi, Cahiers de Fanjeaux, n.º 18, Privat Ed., Fanjeux 1983 pp. 351-371.

7. Los *Studia linguarum* eran escuelas de lenguas de los dominicos donde se estudiaba árabe y hebreo, además de materias religiosas, filosóficas y teológicas en relación con dichas lenguas. Cf. A. CORTABARRIA, *op. cit.*, pp. 190-223.

8. Cf. U. MONNERET DE VILLARD, *Lo studio dell'Islam in Europa nel XII e nel XIII secolo*, col. Studi e testi, Città del Vaticano, 1944, p. 37.

9. Cf. A. CORTABARRIA, *op. cit.*, p. 225.

10. Para conocer los manuscritos, sus ediciones y la bibliografía en torno a sus obras, cf. A. BERTHIER, *op. cit.*, pp. 278-295; A. CORTABARRIA, *op. cit.*, pp. 225-248; L. ROBLES, *op. cit.*, pp. 68-77.

conocida bajo títulos diversos y de contenido idéntico, lo que ha inducido a algunos a afirmar que Ramón Martí había escrito varias obras anti-islámicas: *Summa contra el Corán* según F. Diago;¹¹ *Contra Sarracenos* según Luis de Valladolid;¹² *De origine et progressu et fine Machometi et quadruplici reprobatione prophetiae eius* según su edición de Estrasburgo en 1550 y de Colonia en 1551;¹³ *Tractatus contra Machometum* según el ms. 28b., s. XIV de los Archivos Generalicios OP en Roma; *De Seta Machometi* según el ms. 46 de la biblioteca capitular de la catedral de El Burgo de Osma.

¿Es Ramón Martí el autor de esta obra polémica anti-islámica? Hasta ahora se le ha «atribuido». Pero, si tenemos presente que: a) Ramón Martí, autor de *Explanatio Symboli Apostolorum* y de *Pugio Fidei* es también autor de una obra *Contra Sarracenos*;¹⁴ b) la tradición bibliográfica ininterrumpida desde principios del siglo XV le señala como el autor de un tratado polémico anti-islámico; c) los datos biblio-biográficos confirman la posibilidad de este hecho; d) el ms. París, B. N. lat. 4230, ff. 15àv. - 159r. indica que su autor¹⁵ copia al del *Pugio Fidei*; e) y, sobre todo, un análisis de la obra *Explanatio Symboli Apostolorum* y su comparación con el tratado *De Seta Machometi* o *Quadruplex reprobatio*, hay que concluir, sin lugar a dudas, que Ramón Martí es su autor.

Si se comparan las obras *Explanatio Symboli Apostolorum* y *De Seta Machometi*, no sólo se observa que una parte de ambas es idéntica, sino que se trata de dos obras complementarias compuestas hacia la misma época. La *Explanatio Symboli Apostolorum* es un tratado breve de teología expositiva, pero también un tratado de teología polémica. Ramón Martí escribe para uso de los predicadores que ejercían su misión entre los judíos y musulmanes. Pero, bajo el aspecto polémico, está sobre todo interesado por la posición islámica. A esto se debe que antes de exponer y demostrar el dogma cristiano, dedique una parte de la obra a probar que las Escrituras están «incorruptas», aspecto contestado por el Islam. ¿Ha sido intención del autor que ambas obras formaran parte de un todo? Una vez demostrado que Mahoma no fue profeta de Dios, objetivo del tratado *De Seta Machometi*, y probada la integridad y veracidad del Antiguo y Nuevo Testamento, pueden ser expuestas y, por tanto, admitidas las verdades fundamentales del dogma cristiano. Así

11. Cf. F. DIAGO, *Historia de la Provincia de Aragón de la Orden de los Predicadores desde su origen hasta el año 1600*, Barcelona 1599, p. 137.

12. Cf. H. Ch. SCHEEBEN, *Die Tabulae Ludwigs von Valladolid im Chor der Predigerbruder con St. Jakob in Paris*, en AFP, 1 (1930), pp. 223-263.

13. Cf. A. DONDAINE, *op. cit.*, p. 119.

14. V. nota 12.

15. Se trata del *Tractatus seu disputatio fratris Ricoldi Florentini Ordinis Predicatorum contra saracenos et Alchoranum*. Lo que el autor afirma que toma de Ramón Martí pertenece a la *Quadruplex reprobatio*, es decir, *De Seta Machometi* según el ms. utilizado aquí, Cf. A. DONDAINE, *op. cit.*, pp. 119-177.

se comprende que su exposición sobre la veracidad e integridad de las Escrituras sea casi la misma en la *Explanatio Symboli Apostolorum*, donde inicia el tratado, y en el *De Seta Machometi* donde lo cierra.

En las obras polémicas de autores musulmanes contra el Cristianismo puede observarse que los puntos divergentes entre el Islam y el Cristianismo eran cuatro: a) el Cristianismo ha sido corrompido, como principio básico; b) los escritos revelados demuestran que la Biblia ha sido falsificada, que Mahoma ha sido anunciado por los profetas bíblicos, que el Corán es la prueba del carácter profético de Mahoma; c) el dogma: Dios, Trinidad, Cristología, Redención, etc.; d) la práctica religiosa: culto, rito, derecho, moral.¹⁶ El tratado *De Seta Machometi*, pues, es decir, la *Quadruplex reprobatio*, y la *Explanatio Symboli Apostolorum* forman una unidad donde todos estos puntos son refutados.¹⁷ En el *De Seta Machometi* se contesta que Mahoma sea un verdadero profeta así como la falsificación de la Biblia. En la *Explanatio Symboli Apostolorum* se explican los aspectos dogmáticos del Cristianismo, las cuestiones referentes a la práctica religiosa, sin olvidar el Islam como adversario directo a refutar.¹⁸ Por otra parte, en dos puntos concretos, el del matrimonio-ética sexual y el del paraíso, la *Explanatio Symboli Apostolorum* desarrolla ampliamente, con toda suerte de *auctoritates* y pruebas, lo que de forma sintética se dice en *De Seta Machometi*. Además, si un análisis interno, es decir, del contenido, muestra que los dos tratados son complementarios y, por consiguiente, que el autor es común a ambos, es decir, Ramón Martí, un análisis externo, es decir, de lenguaje y estilo, nos confirma la autoría de Ramón Martí. En conclusión, puede afirmarse que la *Explanatio Symboli Apostolorum* y el *De Seta Machometi* formarían parte de un todo, de un mismo proyecto, pero con una entidad suficiente para poder ser leídos de forma independiente. Así han llegado hasta nosotros.

16. Cf. E. FRITCH, *Islam und Christentum im Mittelalter. Beiträge zur Geschichte der muslimischen polemik gegen das Christentum in arabischen Sprache*, Breslau 1930, pp. 39-150; G. C. ANAWATI, *Polémique, Apologie et Dialogue islamo-chrétiens. Positions classiques, médiévales et positions contemporaines*, en «Euntes Docete», 12 (1969), pp. 379-380.

17. Las citas de las fuentes árabes, tanto de la literatura coránica cuanto de la filosofía árabe, muestran el conocimiento directo que el autor tiene de los puntos de la polémica anti-cristiana de los autores musulmanes.

18. A este respecto hay que notar que el autor sólo polemiza con el Islam como demuestran las expresiones siguientes: *error Machometi et illorum sarracenorum; in libris arabicis; in Alcorano; hoc idem testatur Alcoranus; unde quidam iudeus sic opponebat sarraceno; Machometus aussus est dicere et scribere; quod etiam a sarracenis habetur; et sic nichil proderit intercessio Machometi qui finxit quod; unde dicitur in libro dicto Albuchan et in libro dicto Muzlim; sicut dicit Machometus; secundum sectam sarracenorum; et ita anihilatur fabula paradisi Machometi; in errorem induxit sapientes sarracenorum; in quibus dixit Machometus; sarraceni aliqui nituntur probare.*

RAMON MARTÍ (s. XIII)

*DE SETA MACHOMETI O DE ORIGINE, PROGRESSU
ET FINE MACHOMETI ET QUADRUPplici
REPROBATIONE PROPHETIAE EIUS*

TEXTUS LATINO

DE SETA MACHOMETI

Ad ostendendum quod Machometus non fuit Dei propheta vel nuntius, sicut asserunt sarraceni, qui miserabiliter pereunt illius sequentes blasphemias et errores, notandum quod Dominus, loquens de falsis prophetis et monens fideles ut caverent sibi ab eis, dixit secundum quod habetur in *Mattheo VII*: «Attendite a falsis prophetis qui veniunt ad vos in vestimentis ovium intrinsicus autem sunt lupi rapaces: a fructibus eorum cognoscetis eos».¹ Ubi Dominus tria facit. Primo monet fideles ut a falsis prophetis sibi caveant cum dicit 'attendite a falsis prophetis'. Secundo ostendit quales sint illi in se exterius et interius cum dicit: 'qui veniunt ad vos in vestibus ovium, intrinsicus autem sunt lupi rapaces'. Tertio, quibus signis cognoscantur ut sic ab eis caveantur cum subiungit 'a fructibus eorum cognoscetis eos'

Ut ad notitiam istorum fructuum facilius per contrariorum suorum declarationes perveniamus, possumus dicere quod propheta vel nuntius Dei, qui vult ostendere veritatem sue prophete vel missionis ita quod illi ad quos mittitur non possint^a resistere super hoc vel rationabiliter dubitare quatuor debet habere que sunt quasi quidam^b fructus seu signa, per que potest cognosci et discerni verus propheta vel nuntius Dei a falsis prophetis vel nuntiis, qui non habent illa quatuor signa seu fructus sed contraria.

Primum est quod sit verax. Et hoc^c potest ostendi ratione^d et autoritate.^e Ratio talis est: Deus est summa et simplex^f ac pura veritas, [fol. 45v.] ergo ab eo mendacium non potest procedere. Ergo propheta vel nuntius ab eo missus, in quantum talis, non potest aliud dicere nisi quod a mittente est inspiratum seu mandatum, et hoc non potest nisi esse verum. Ergo verbum prophete vel nuntii verum debet esse, alioquin convincitur non esse propheta vel nuntius Dei. Auctoritate: per illud quod dicitur *Deuteronomii XVIII.*, in fine, ubi Dominus ostendit signum per quod cognoscatur falsus propheta dicens: «Si tacita cogitatione responderis: Quomodo possum intelligere verbum quod non est locutus Dominus?, hoc habebis signum: Quod in nomine Domini propheta ille predixit^g et non evenerit. Hoc Dominus non locutus est, sed per tumorem^h animi sui propheta confixit: et idcirco non timebis eum».²

Secundum est quod sit bonus et virtuosus, non malus et facinorosus. Et hoc potest ostendi ratione et auctoritate. Ratio talis est: Certum est quod a

1. Mt. 7,15.

a. possit *ms.* — b. cum *e*- *exp.* et *i*- *supra scrip.* — c. hoc] postea *add. et damn. ms.* — d. cum *-m exp.* — e. auctoritate *cum -m exp.* — f. simples *ms.*

2. *Deut.* 18,21-22. — 3. *Lev.* 11,44. — 4. *Ps.* 100,6. — 5. *2Pet.* 1,21.

g. *sic in ms.* — h. *timorem in ms.* — i. *voluntate humana in Vulg.*

TRADUCCIÓN CASTELLANA
DEL
TEXTO LATINO

SOBRE LA SECTA DE MAHOMA

Para demostrar que Mahoma no fue profeta o enviado de Dios, como afirman los sarracenos, que perecen miserablemente al seguir sus blasfemias y errores, hay que tener presente que el Señor, hablando de los falsos profetas y advirtiendo a sus fieles que se guardaran de ellos, dijo en *Mateo*, capítulo séptimo: «Guardaos de los falsos profetas que vienen a vosotros con vestiduras de ovejas, pero en su interior son lobos rapaces. Por sus frutos los reconoceréis.» El Señor hace ahí tres cosas: Primero advierte a sus fieles que eviten a los falsos profetas cuando dice 'guardaos de los falsos profetas'; en segundo lugar indica cómo son en su exterior e interior cuando dice 'que vienen a vosotros con vestiduras de ovejas, pero en su interior son lobos rapaces'; en tercer lugar indica con qué signos son reconocidos para así apartarse de ellos, cuando añade 'por sus frutos los reconoceréis'.

Para reconocer con mayor facilidad esos frutos a través de la exposición de los contrarios, podemos afirmar que el profeta o enviado de Dios que quiere demostrar la verdad de su profecía o misión de tal manera que aquellos a los que es enviado no puedan resistirse o dudar razonablemente, cuatro son las cosas que debe tener, a modo de frutos o signos, por los que pueda ser reconocido o distinguido el verdadero profeta o enviado de Dios de los falsos profetas o enviados que no tiene los cuatro signos o frutos sino los contrarios.¹

1. El principio del que parte Ramón Martí es común en la crítica religiosa para los teólogos cristianos de Oriente y Occidente: hay que rechazar la pretendida misión divina de Mahoma y, por lo tanto, el Islam, dado que no responde al modelo de la religión cristiana según es expuesta en la teología tradicional. De ahí que, lógicamente, sea la Biblia el principio de su crítica. Ahora bien, si Pedro el Venerable en *Contra Sectam Saracenorum* se pregunta *quid propheta sit*, y lo mismo se hace en la *Apología* de al-Kindi, Ramón Martí se centra, de forma casi exclusiva, en la persona misma de Mahoma, es decir, parafraseando a Pedro el Venerable, en *quid propheta sit*. Desacreditar la persona de Mahoma le parece más contundente. Con todo, la influencia de la *Apología* de al-Kindi es, en este aspecto, evidente. Incluso, las dos ocasiones en que alude a la pretendida facultad profética de Mahoma en el sentido de Pedro el Venerable de *qui res ignotas aut preteriti temporis aut presentis vel futuri*, en el caso del día del juicio y el del desconocimiento de la trampa puesta por sus adversarios, lo presenta en el sentido de ataque personal: mentiroso y consecuencias indignas de un enviado de Dios. Cf. Pedro el Venerable, *Contra Sectam Saracenorum*, II, 4: PL 189, 700; J. MUÑOZ SENDINO, *La Apología del Cristianismo de al-Kindi*, en «Miscellanea Comillensis», 11-12 (1949), pp. 400 ss.

Deo, qui est summum bonum et summa munditia, religata est omnis inmunditia et omne peccatum, unde etiam vult quod in sanctitate, quantum possumus, ipsum imitemur iuxta illud *Levitici* .XI.: «Sancti estote quoniam ego sanctus sum».¹ Et hoc dicit omnibus et maxime prophetis et nuntiis suis, propter quod multo fortius tenetur habere munditiam et sanctitatem qui est propheta vel nuntius Dei. Auctoritate autem ostenditur per hoc quod dicit Propheta in *Psalms*: «Ambulans in via immaculata hic michi ministrabat».² Et *Petrus* in epistola .II., capitulo .I.: «Nom humana ratione allata est aliquando prophetia sed Spiritu Sancto inspirati locuti sunt sancti homines Dei».³

Tertium, quod faciat miracula. Licet enim talis esset verax et virtuosus, si non faceret miracula, per illa duo non ostenderet se esse prophetam vel nuntium Dei. Multi enim sunt boni et veraces, qui tamen non sunt [fol. 46r.] prophete vel nuntii Dei, propter quod dixit Aben Rust philosophus rem que⁴ facit ad hoc: ut ille qui dicit se esse prophetam credatur esse verax, est quod veniat cum miraculo quod non possit facere homo per se, in quantum homo.⁵ Quartum est quod, si est⁶ propheta vel nuntius Dei, veniat cum lege, et quod illa lex cum qua venit sit sancta et bona inducens gentes ad cultum unius Dei et homines⁷ ad sanctitatem vite et concordiam et pacem iuxta illud «lex Domini immaculata convertens animas».⁸ Talis fuit Lex Mosaica et Evangelica, ut patet in eis.

Ex predictis patet quod eum qui prefata quatuor signa seu fructus non habet, non tenetur aliquis credere vel recipere tanquam prophetam vel nuntium Dei. Et quicumque contraria signa vel fructus habet, debet vitari iuxta prefatam admonitionem Dei tanquam falsus propheta et nuntius.

6. *Kitab falsafat Ibn Rusd*, in M. ASIN PALACIOS, *Huellas del Islam*, Madrid, p. 24 ss. k. rex qui in ms. — l. quod] si propheta vel nuntius Dei qui veniat ex lege quia scrip. ms. — m. hominis in ms. — n. prefata in ms.

El primer signo es que sea veraz. Esto puede demostrarse con razón y autoridad. La razón es ésta: Dios es la suprema, simple y pura verdad, por lo tanto la mentira no puede proceder de él. El profeta, pues, o su enviado, en cuanto tal, no puede decir otra cosa sino lo que le ha sido inspirado o mandado por el que le envía, y esto no puede ser sino verdadero. Por consiguiente la palabra de su profeta o enviado ha de ser verdadera de lo contrario quedaría demostrado que no es profeta o enviado de Dios. Por autoridad se prueba con lo que se dice en el *Deuteronomio*, al final del capítulo décimo octavo, donde el Señor muestra el signo por el que se reconoce al falso profeta: «Si dices en tu corazón: ¿Cómo puedo reconocer la palabra que el Señor no ha hablado?, tendrás esta señal: Lo que en el nombre del Señor el profeta predijo no ha sucedido. Esto el Señor no se lo ha dicho, con presunción lo pronunció el profeta; por lo tanto no le temas.»

El segundo signo es que sea bueno y virtuoso, no malo y malvado. Esto puede demostrarse por razón y autoridad. La razón es ésta: Es cierto que toda impureza y todo pecado están ausentes de Dios, que es el supremo bien y la suprema pureza, por eso también quiere que le imitemos, en lo posible, en la santidad, de acuerdo con lo que se dice en el *Levítico*, en el capítulo undécimo: «Sed santos porque santo soy yo.» Esto lo dice a todos y en especial a sus profetas y enviados, por lo que con mayor razón está obligado a tener pureza y santidad el que es profeta o enviado de Dios. Por autoridad se demuestra con lo que dice el Profeta en los *Salmos*: «El que andaba por el camino de inocencia, éste me servía.» Y *Pedro* en su segunda carta, en el capítulo primero, dice: «No por voluntad de hombre fue traída la profecía, sino que, inspirados por el Espíritu Santo, hablaron los santos hombres de Dios.»

El tercer signo es que haga milagros. Aunque el profeta fuese veraz y virtuoso, si no hiciere milagros, con los otros dos signos no demostraría que es profeta o enviado de Dios. Pues muchos son buenos y veraces y, sin embargo, no son profetas o enviados de Dios. Por eso el filósofo *Averroes* dijo algo que viene al caso: El que dice que es profeta, para que creamos que es veraz, debe venir con un milagro que no pueda hacer el hombre por sí mismo, en cuanto hombre.

El cuarto signo es que, si es profeta o enviado de Dios, venga con una ley y que tal ley sea santa y buena de manera que mueva a los pueblos hacia el culto del Dios único y a los hombres hacia una vida santa, hacia la concordia y la paz, de acuerdo con «la ley del Señor es inmaculada, convierte las almas.» Tal fue la Ley Mosaica y Evangélica, como se evidencia en ellas.

De lo dicho queda claro que aquel que no posee los anteriores cuatro signos o frutos, no debe ser creído o recibido por nadie como profeta o enviado de Dios. Y quien posea los signos o frutos contrarios debe ser evitado, de acuerdo con la ya dicha advertencia de Dios, en cuanto falso profeta o enviado.

Probaremos ahora, con la ayuda de Dios, que Mahoma, que se declaró profeta o enviado de Dios, no sólo no poseyó los anteriores cuatro signos o

[DE ORIGINE MACHOMETI]

Nunc autem ostendemus cum auxilio Dei quod Machometus, qui dixit se prophetam et nuntium Dei, non solum non habuit predicta quatuor signa seu ^a fructus, sed, ^b quod maius est, habuit contraria signa et fructus. Quod, ut melius et apertius intelligatur, ponemus primo originem et aliquid de verbis et factis ipsius.

Sciendum igitur quod, secundum quod legitur in libro qui vocatur *Ciar*, id est, *Actus Machometi*, Machometus fuit de genere Ismael, filii Abrahe, et pater eius vocabatur Abdalla, filius Abdalimutalib, et mater eius dicebatur Hemina, filia Neph. Et pater ipsius mortuus est antequam mater eius ipsum pareret. Et, postquam Machometus pervenit ad etatem sex annorum, mortua est mater eius.¹ Et nota hic quod, secundum quod legitur in diversis historiis que tanguntur in Alcorano et in aliis libris,² [fol. 46v.] dicti parentes eius dampnati sunt in inferno secundum quod ipsemet Machometus in plurisque ex ipsis historiis legitur dixisse. Item dicitur in eodem libro quod, postquam mater eius peperit eum, misit ad avum suum Abdamutalib ut veniret ad eam. Qui venit et accepit Machometum filium eius et intravit cum eo in templum suum et adorabat Deum suum et agebat sibi gratias de dono tali sibi dato et reddidit eum matri sue.³ Post mortem autem matris fuit cum dicto avo suo Abdamutalib. Et, postquam fuit acto annorum, mortuus est prefatus avus ^c eius.⁴

Item dicitur ibidem quod, postquam Machometus pervenit ad etatem .XXV. annorum, duxit ^d in uxorem quamdam que dicebatur Adiga. Et ista mulier erat mercatrix et multum nobilis et dives, et habebat captalarios qui negotiabantur cum pecunia sua. Et relatum est sibi quod Machometus erat homo verax et fidelis et bene morigeratus, et misit pro eo et invitavit eum quod reciperet pecuniam ab ea ad negatiandum et quod iret cum illa pecunia in Siriam et daret sibi maiorem mercedem quam aliis suis captalariis. Qui consensit in hoc et recepit ab ea mercimonia ^e et pecuniam et ivit in Siriam ^f cum servo illius domine, qui dicebatur Mayzar. Et sic iverunt ambo in Siriam et vendiderunt mercimonia ^g sua et emerunt alia et reversi sunt apud Mecam. Et vendiderunt mercimonia que atulerant in duplo vel circa. Et, postquam predictus servus ^h retulit domine sue de his que acciderant Machometo in via, misit pro eo et

a. sed in ms. — b. si in ms.

1. Ibn Hišam, pp. 3-5, 69. — 2. Cor. 5, 104; 37, 69-74; 46, 15-20; 60,4.

3. Ibn Išam (= *Das Leben Muhammeds nach Muhammed ibn Ishak bearbeitet von Abd el-Malik ibn Hishām*, hgg. von F. Wüstenfeld, Göttingen, 1859-1860, pp. 102-103.

4. Ib. pp. 107-114.

c. avus supra scrip. ms. — d. duxit] ad add. et damn. ms. — e. mercimonia ms., cum e. damn. et prima i. supra scrip. — f. id. — g. id. — h. nuntius in ms.

frutos, sino que, lo que es peor, poseyó los signos y frutos contrarios. Para que esto se entienda mejor y más claramente, referiremos primero su origen y algunos de sus dichos y hechos.

[ORIGEN DE MAHOMA]¹

Hay que saber, por lo tanto, según se lee en el libro llamado *Sira*,³ es decir, *Vida de Mahoma*, que Mahoma fue del linaje de Islamel, hijo de Abraham, y su padre se llamaba 'Abd Allāh, hijo de 'Abd al-Muttalib, y su madre se llamaba Amina, hija de Wahd ben 'Abd Manāf. Su padre murió antes de que su madre le pariera. Cuando Mahoma tenía seis años, murió su madre. Advierte aquí que, según puede leerse en diversas historias referidas en el *Corán* y en otros libros, sus padres fueron condenados al infierno, si hay que creer lo que se lee en muchas historias que el mismo Mahoma refirió. También se cuenta en el mismo libro (*Sira*) que su madre, una vez que le parió, mandó llamar a su abuelo 'Abd al-Muttalib. Vino éste y acogió a Mahoma como a su hijo, entró con él en su templo, adoró allí a su Dios y le dio gracias por tal don. Seguidamente le devolvió a su madre. Después de la muerte de ésta, Mahoma vivió con su abuelo 'Abd al-Muttalib. Cuando Mahoma tenía ocho años, murió su abuelo.

Se cuenta también allí (*Sira*) que Mahoma, a los veinticinco años, tomó por esposa a cierta mujer llamada Jadiya. Esta mujer era comerciante, muy noble y rica, y tenía empleados que comerciaban con su dinero. Se cuenta también allí que Mahoma era un hombre veraz, fiel y muy dócil. Jadiya le mandó llamar y le invitó a que aceptara dinero de ella para comerciar, se dirigiera con aquel dinero a Siria y le aportara mayores beneficios que sus otros empleados. Mahoma asintió, recibió de ella mercancías y dinero y se

2. Ramón Martí, igual que los polemistas cristianos orientales, utiliza la parte biográfica de Mahoma anterior a su pretendida revelación, con intención polémica, siguiendo fielmente la *Sira* de ibn Ishaq. Su finalidad es compararlo con el ideal moral: Jesús. El origen de Mahoma y su primera religión es la idolatría. Por otra parte, la simple exposición de la vida de Mahoma, hasta su pretendida inspiración, es suficiente, sin necesidad de comentario, para mostrar su diferencia con Jesús: horfandad, falta de recursos, relaciones con la viuda Jadiya.

3. *Sira* o *sirat rasul Allah* (vida del profeta), redactada por el historiador Abu 'Abd Allāh Muhammad ibn Ishaq (en 767 o en 768). Perdido su original ha sobrevivido en la conocida recensión de Ibn Hišām (834). Ramón Martí, en lugar de la forma singular *sira* para designar una biografía en general, utiliza la forma plural *al-siyar*, usada preferentemente en conexión con la biografía del Profeta. Cf. art *Sira* en A. R. GIBB-J. H. KRAMERS, *Shorter Encyclopaedia of Islam*, Leiden-London, 1961, pp. 547. En la traducción utilizamos la forma singular *Sira*, que es la que se ha generalizado, para indicar la *Vida de Mahoma* que nos han legado los escritores árabes mencionados.

dixit sibi: «O fili avunculi mei, ego iam concupivi te propter genus tuum nobile et fidelitatem tuam et bonos mores tuos». Et ostendit sibi seipsam et tandem [fol. 47r.] contraxit cum ea et dedit sibi in dotem viginti camelas iuven-culas.⁵ Et ista fuit prima uxor quam habuit Machometus et non duxit aliam donec mortua est. Et habuit ex ea tres filios, qui mortui sunt in ydolatria, et quatuor filias, que postmodum facte sunt sarracene.

Item dicitur in libro qui vocatur *Bochari*, in capitulo *Cautionis*, quod Machometus missus est propheta postquam habuit quadraginta annos et mansit apud Mecham tredecim⁶ annis et mortuus est in etate quinquaginta et trium annorum.⁶ Et nota hic quod usque ad predictos quadraginta annos fuerat in peccato, scilicet ydolatrie, quod probatur in *Alcorano* in tractatu de *Ha. c. I.*, ubi dicitur quod Deus invenit Machometum erroneum, id est, in errore legis Dei et direxit eum.⁷ Item dicitur in tractatu [*Sura*] quod Deus dixit Macho-meto: «Nescivisti quid esset liber neque quid esset fides».⁸

DE FALSA INSPIRATIONE MACHOMETI

Deinceps ostendemus quomodo incipit factum eius quando dixit primo se esse prophetam Dei. Super quo notandum quod principium actuum suorum, postquam dixit se esse prophetam, colligitur ex verbis Axe, uxoris sue, possitis in libro qui vocatur *Moslim*, cuius Axe verba sunt hec: «Datum fuit Machometo quod diligeret solitudinem et se cedebat et erat solitarius in quadam caverna Yre. Et ibi dabat se cultui pluribus noctibus. Et redibat ad uxorem suam, scilicet Adiga, et inde portabat illuc victualia et ibi residebat. Et, ipso ibi existente, venit angelus et dixit ei: 'Lege', qui respondit: 'Nescio legere'. Et accepit eum et oppressit ipsum amplectendo vehementer et dimisit eum. Iterum dixit ei: 'Lege', qui respondit ei: 'Nescio Legere'. Et accepit eum secundo et oppressit eum amplectendo [fol. 47v.] vehementer et dimisit eum et dixit ei: 'Lege', qui respondit: 'Nescio legere'. Item tertio accipit eum et oppressit eum amplectendo vehementer et dimisit eum et dixit ei: 'Lege in nomine Domini Dei tui qui creavit hominem de sanguine coagulato, lege. Et Dominus tuus honoratus, ipse qui docuit cum calamo, docuit hominem quod nesciebat'. Quo audi-

5. Ibn Hišam, pp. 115-120. — 6. al-Bu. (= O. HOUDAS - W. MARÇAIS, *Les traditions islamiques*, 4 v., Paris 1903-1914), LXIII, XXVII, 1. — 7. Cor. 93,7. — 8. Ib. 42,52.

i. terdecim in ms.

dirigió a Siria con un esclavo de aquella dueña, llamado Maysarah. Fueron, pues, ambos a Siria, vendieron sus mercancías, compraron otras y regresaron a La Meca. De la venta de las mercancías llevadas obtuvieron el doble de su valor más o menos. Y, habiéndole contado el esclavo Maysarah a su dueña lo que le había ocurrido a Mahoma en el viaje, Jadiya mandó llamarle y le dijo: «Hijo de mi tío, hace tiempo que te deseo por tu origen noble, tu fidelidad y buenas costumbres.» Jadiya se le entregó. Mahoma contrajo al fin matrimonio con ella y le dio como dote veinte camellas jóvenes.⁴ Esta fue la primera esposa que tuvo Mahoma y no tomó otra hasta que ésta murió. Tuvo de ella tres hijos, que murieron en la idolatría, y tres hijas, que más adelante se hicieron sarracenas.

También se cuenta en el libro llamado *al-Bujāri*,⁵ en el capítulo *La Caución*, que Mahoma fue enviado como profeta a la edad de cuarenta años, estuvo en La Meca trece años y murió a la edad de cincuenta y tres años. Advierte aquí que hasta los cuarenta años estuvo en pecado, es decir, en la idolatría, lo cual se prueba en el *Corán*, en la sura *al-Fayr*,⁶ donde se dice que Dios halló a Mahoma extraviado, es decir, en la ignorancia de la Ley de Dios, y le guió. También se dice en la sura *La Consulta* que Dios dijo a Mahoma: «No has sabido lo que era el libro (el Corán), ni lo que era la fe.»

FALSA INSPIRACION DE MAHOMA⁷

Seguidamente mostraremos cómo Mahoma empezó a actuar a partir del momento en que afirmó que él era profeta de Dios. Sobre esto hay que notar que el principio de su actuación, cuando afirmó que era profeta, procede de la narración de 'A'īša, su esposa, recogida en el libro llamado *Muslim*.⁸

4. El autor, fiel al relato de la *Sira*, pasa por alto las tensiones producidas en la familia de Jadiya por la proposición de matrimonio de ésta. De ahí que Ramón Martí escriba *tandem*. Cf. M. ROBINSON, *Mahometo*, Ed. Einaudi, Torino, 1973, p. 52.

5. Ramón Martí toma al autor por su obra. Se trata de *Sahib* de al-Bujāri, el *corpus* de *hadit* de autoridad más indiscutida junto con el *corpus* compuesto por Muslim. Nótese que Ramón Martí sólo cita estas dos compilaciones. Y también que los 32 *hadit* citados, 24 pertenecen a la compilación de al-Bujāri.

6. El autor cita en varias ocasiones el título de las suras en árabe. La escasa fidelidad de la transcripción latina se debe evidentemente al copista del manuscrito. En este caso se trata de la sura *La Mañana*.

7. Ramón Martí, acerca de la pretendida inspiración de Mahoma, igual que hiciera exponiendo sus orígenes, se limita a citar, sin más, las diversas fuentes árabes admitidas sin discusión entre los musulmanes. Implícitamente subyace una pregunta: ¿Qué testigo digno de fe había allí? ¿'A' īša, según la última *auctoritas*? La calidad de este testigo quedará en tredocho más adelante.

8. Al igual que con la compilación de al-Bujāri, el autor toma al autor por su obra.

to, reversus est ad dictam uxorem eius Adigam et dixit: «Cooperite me, cooperite me». Et cooperuerunt eum quousque tremor recessit ab eo».¹

Item dicitur in libro qui vocatur *Bochari*, secundum quod refert eadem Axa, quod quidam interrogabat eum quomodo veniebat sibi inspiratio illa quam dicebat esse a Deo. Qui respondit dicens: «Aliquando venit inspiratio michi sicut sonitus tintinabulorum; et iste est fortior modus michi; et recedebat a me ille sonus quando iam retinueram quod dicebat. Et aliquando veniebat michi angelus in forma hominis et loquebatur michi et retinebam quod dicebat». Item dixit eadem Axa: «Vidi quod inspiratio descendebat super Machometum in die magni frigoris et recedebat ab eo et dimittebat eum cum sudore».²

DE SETA SARRACENORUM

Qui autem crediderunt ei et facti sunt primo sarraceni ostenditur in libro qui vocatur *Ciar*, ubi dicitur quod prima mulier que facta est sarracena fuit

1. Muslin (= ed. Istantbul, h. 1394, reprod. de El Cairo, h. 1383) *Kitāb al-Imān*, t. I. p. 97. — 2. al-Bu. I, I, 2.

Estas son sus palabras: «Le fue dado a Mahoma que amara la soledad. Se retiraba entonces y permanecía solo en cierta caverna de Hirā y allí se entregaba al culto durante muchas noches. Luego regresaba con su esposa, es decir, Jadiya, y de allí se llevaba provisiones a la caverna y en ella se quedaba. Estando en la caverna, se le apareció un ángel y le dijo: 'Lee'. El replicó: 'No sé leer'. El ángel le cogió y apretó con un fuerte abrazo y seguidamente le soltó. Le dijo otra vez: 'Lee'. El respondió: 'No sé leer'. Le cogió por segunda vez, le apretó con un fuerte abrazo, le soltó y le dijo: 'Lee'. El respondió: 'No sé leer'. Por tercera vez le cogió, le apretó con un fuerte abrazo, le soltó y le dijo: 'Lee en el nombre del Señor tu Dios, que ha creado al hombre de sangre coagulada. Y tu honorable Señor, el mismo que ha enseñado por medio del cálamo, ha enseñado al hombre lo que no sabía'. Una vez oído esto, Mahoma regresó con su esposa Jadiya y le dijo: 'Abriegadme, abriegadme'. Y le abrigaron hasta que cesó el temblor.»

También se dice en el libro llamado *al-Bujāri*, según la narración de la misma 'A'īša, que al preguntarle alguien cómo le venía la inspiración que decía proceder de Dios, le respondió: «Algunas veces la inspiración me llega a modo del sonido de unas campanillas y es la forma más fuerte. Y se retiraba de mí aquel sonido una vez había retenido lo que me decía. Otras veces se me aparecía un ángel en forma humana, me hablaba y retenía lo que me decía.» También contó la misma A'īša: «Vi que la inspiración descendía sobre Mahoma en un día de mucho frío y, cuando ésta cesaba, le dejaba bañado de sudor.»

LA SECTA DE LOS SARRACENOS'

Quiénes primero creyeron en él y se hicieron sarracenos se nos cuenta en el libro llamado *Sira*, donde se dice que la primera mujer que se hizo sarracena fue Jadiya, su esposa; el primer hombre fue 'Ali ben 'Ali Tālib,⁹ que tenía entonces diez años; después de éste Zaid; luego Abu Bakr y a continuación 'Uṭmān ibn 'Affān, etc. Fue recibido por éstos y muchos otros como

9. Si la persona de Mahoma y su religión merece el rechazo más absoluto, no podía pasar por alto su éxito. Este éxito, propuesto por los polemistas islámicos como prueba de la verdad de su misión, p. e.: 'Ali ibn Sahl ibn Rabban al-Tabari en *Kitāb al-din Wal-dawla*, ofrece diferencias notables con el éxito del Cristianismo. La fuerza, la estupidez, la ignorancia y el afán de riquezas son las razones del éxito del Islam, como también constata la *Apología* de al-Kindi. Cf. G. C. ANAWATI, *Polémique, Apologie et Dialogue Islamo-Chrétiens. Positions classiques médiévales et positions contemporaines*, en «Euntes Docete», 22 (1969), pp. 392-395; J. MUÑOZ SENDINO, *op. cit.*, pp. 401, 419 y 425 ss.

10. Traducimos *filius* por *ben* dado que el autor escribe, en el texto latino, *Abitalib*. Si hubiera individualizado este nombre, habría escrito *Abutalib*. En este caso habríamos traducido *hijo de*.

Adiga, uxor eius; et primus masculus fuit Aly, filius Abitalib, qui erat tunc decem annorum; post istum Zeit; et post istum Eliubeer; et post istum Uzmen,¹ etcetera. Et sic fuit receptus ab istis et multis aliis tanquam propheta et nuntius Dei,² quorum quidam, sicut dicit Alquindius, intra [fol. 48r.] verunt legem eius. Iis dixit enim, ut habetur in libro qui dicitur *Bochari*, sibi dictum a Deo: Quod interficeret seu expugnaret homines quousque testificarentur quod non est Deus nisi Deus et quod Machometus esset nuntius Dei, et darent sibi tributum seu primitias.² Alii, fatua simplicitate, decepti a diabolo, credentes ipsum bonum hominem et prophetam Dei. Alii, quia invenerunt parentes suos hoc errore deceptos et voluerunt eos sequi, de quibus completum est in eum, scilicet^b cecus cecum ducat,³ etcetera. Alii, propter honorem et multiplicationem temporalium. Et sic multiplicatus fuit populus sarracenorum.

[DE QUADRUPlici REPROBATIONE MACHOMETI]

Nos autem ostendemus in subsequentibus, cum auxilio Dei, quod Machometus predictus non fuit propheta nec nuntius Dei, ostendendo quod non habuit illos quatuor fructus veri prophete, de quibus supra actum est, sed potius contrarios, a quibus, iuxta verbum Domini, falsi prophete cognoscuntur.

Primum namque fructum veri prophete, qui est quod verus propheta debet esse verax, Machometus non habuit, sed potius contrarium. Fuit enim mendax, quod patet per verba ipsius, quorum quedam fuerunt vera, quedam falsa, ut per amixtionem verorum posset efficacius persuadere falsa. Nam, ut ait Augustinus,⁴ nulla falsa doctrina est que aliquod veritatis non misceatur.¹

Verba quoque eius vera^b fuerunt cum dixit in *Alcorano*, in^c tractatu *Ione*, sic: «Dominus Deus noster est ille qui creavit celum et terram in sex diebus».² Item quod dixit in *Alcorano*, in tractatu *Abram*, quod Deus preelegit et sanctificavit et preelegit beatam Mariam super mulieres seculorum.³ Item quod dixit in *Alcorano*, in tractatu [fol. 48v.] *Mulierum*, quod Chistus est verbum Dei quod Deus posuit in Mariam et est Spiritus ex eo.⁴ Item quod dixit in *Alcorano*, in tractatu *Prohibitionis*, quod Deus insuflavit in beatam Virginem de Spiritu Sancto, ubi recte intelligenti dat intelligere quod Chistus est conceptus de

1. Ibn Hišam, pp. 158-162.

a. Dei *Supra scrip. ms.*

2. al-Bu. II, XVI, 1; II, XXV, 1. — 3. Mt. 15,14; Lc. 6,39.

b. scilicet *supra scrip. ms.*

1. PL. X, 1879. — 2. Cor. 10,3. — 3. Ib. 3,42.

a. Augustinus] Augustinus *add. in marg. dext. ms.* — b. verba *ms., cum -b- damn.* — c. seu *in ms.*

4. Cor. 4, 171. — 5. ib. 66,12. — 6. Ib. 5, 46. — 7. Ib. 3,52.

profeta y enviado de Dios, algunos de los cuales, según cuenta al-Kindi, entraron en su ley. Pues a éstos les comunicó, como consta en el libro llamado *al-Bujāri*, el mandato que Dios le había dado: que matara o sometiera a los hombres hasta que testificaran que no hay otra divinidad más que Dios y que Mahoma es el enviado de Dios y que le pagaran tributo o primicias. Otros, por necia simplicidad, engañados por el diablo, creyéndole un buen hombre y profeta de Dios. Otros, porque ya conocieron a sus padres engañados con este error y quisieron seguirles, de quienes se cumplió el dicho «el ciego guía al ciego», etc. Otros, por conseguir honor e incremento de lo temporal. Así se ha multiplicado el pueblo de los sarracenos.

[LA CUADRUPLE REPROBACION DE MAHOMA] ¹¹

Pero seguidamente nosotros demostraremos, con la ayuda de Dios, que Mahoma no fue profeta ni enviado de Dios, pues no poseyó los cuatro frutos ya mencionados del verdadero profeta, antes bien poseyó los contrarios, con los que, de acuerdo con la palabra de Dios, los falsos profetas son reconocidos.

El primer fruto del verdadero profeta, es decir, que el verdadero profeta sea veraz, no lo tuvo Mahoma, antes bien tuvo el contrario. Pues fue mentiroso, como consta por sus mismas palabras,¹² algunas de las cuales fueron verdaderas, otras falsas, para, mezclado lo falso con lo verdadero, convencer de forma más eficaz acerca de lo falso. Pues, como dice Agustín, no existe ninguna doctrina falsa que no contenga algo de verdad.

Fue verdad lo que dijo en el *Corán*, en la sura *Jonás*,: «Nuestro Señor Dios es quien creó el cielo y la tierra en seis días.» También lo que dijo en el *Corán*, en la sura *Abraham*,: Dios escogió y purificó a Santa María entre todas las mujeres del universo. También lo que afirmó en el *Corán*, en la sura *Las Mujeres*,: Cristo es la palabra de Dios que Dios ha comunicado a María y el ¹³ Espíritu procede de El. También lo que afirmó en el *Corán*, en

11. Esta parte constituye el núcleo central de la obra polémica de Ramón Martí, por la que es conocida, es decir, la *Quadruplex reprobatio*: Mahoma fue mentiroso, no fue puro, no hizo milagros, sus leyes son inmundas. Cabe destacar la diferencia de lenguaje entre Ramón Martí y los polemistas antiislámicos orientales por lo que se refiere a los «calificativos» aplicados a Mahoma. Cf. A. Th. KHOURY, *Polémique Byzantine contre l'Islam (VIII^e-XIII^e s.)*, Leiden, 1972.

12. La palabra latina *verba* equivale a *hadit*, es decir, dichos o afirmaciones de Mahoma. Pero, dado que Ramón Martí aporta como prueba principalmente versículos o aleyas del Corán, para evitar la confusión, traducimos *verba* por *palabras* o un sinónimo.

13. Traducimos *el* y no *un*, como cabría deducir del texto árabe, porque, dado el carácter polémico de la obra de Ramón Martí, éste quiere referirse al Espíritu Santo. Cf. J. CORTÉS, *El Corán*, Ed. Nacional, Madrid, 1980, pp. 174-175 n. 171.

Spiritu Sancto.³ Item quod dixit⁴ in^o *Alcorano*, in tractatu *Mense*, quod in evangelio Christi est directio et lumen et prodigium timentibus Deum.⁴ Item quod dixit in *Alcarano*, in tractatu *Apostolorum*, quod ipsi Apostoli eran adiutores Dei.⁷ Hec et aliqua dixit que sunt vera.

DE MENDATIIS MACHOMETI

Verba autem ipsius falsa multa fuerunt. Primum quod dixit in *Alcorano*, in tractatu *Raharim*, id est, *Prohibitionis*, ubi, loquens de beata Virgine, ait quod fuit filia Ambram.¹ Item quod dixit in *Alcorano*, in tractatu *Marie*, quod beata Maria Virgo fuit soror Aaron.² Per que ostenditur quod ipse credebatur et dicebat quod beata Virgo fuit filia Abram et soror Aaron, quod patet esse falsum per libros prophetarum et Evangelia et libros ystoriales. Item quod dixit in *Alcorano*, in tractatu *Araf* .XVI. c., ubi, loquens de se ipso, dixit: «Illi qui secuntur nuntium, prophetan ydiotam, inveniunt eum scriptum in Lege^a Moysi et in Evangelio».³ Et hoc est falsum, cum non inveniatur scriptum in istis libris. Item quod dixit in *Alcorano*, in tractatu *Zaf*, id est, *Ordinis*, quod Christus prophetavit de eo dicens: «Veniet post me nuntius mei, est Ahmet», hoc intelligens de se ipso.⁴ Et hoc est falsum, cum Christus nunquam legatur hoc dixisse. Item quod dixit in *Alcorano*, in tractatu *Mulierum* .XVI. c., inducens iudeos loquentes sic: «Nos interfecimus messiam Ihesum, filium Marie, nuntium Dei»; et non interfecerunt eum neque crucifexerunt eum sed assimilatum fuit eis.⁵ Hic negat passionem et mortem Chris-

1. Cor. 66,12. — 2. Ib. 19,28. — 3. Ib. 7,157. — 4. Ib. 61,6. — 5. Ib. 5,157.
 d. dixit] quod add. ms. — e. in deest in ms.
 a. lege] et add. ms.

la sura *La Prohibición*,: Dios insufló en la beata Virgen del Espíritu Santo, donde da a entender, al que lo quiera comprender correctamente, que Cristo fue concebido del Espíritu Santo. También lo que dijo en el *Corán*, en la sura *La Mesa*,: el Evangelio de Cristo contiene dirección y luz y prodigio para los temerosos de Dios. También lo que afirmó en el *Corán*, en la sura *Los Apóstoles*,¹⁴ los Apóstoles mismos eran auxiliares de Dios. Estas y otras afirmaciones son verdaderas.

MENTIRAS DE MAHOMA¹⁵

Sin embargo muchas afirmaciones suyas fueron falsas. En primer lugar lo que afirmó en el *Corán*, en la sura *Mubarram*,¹⁶ es decir, *La Prohibición*, donde hablando de la beata Virgen, dijo que fue hija de 'Imrán.¹⁷ También lo que afirmó en el *Corán*, en la sura *María*,: La beata Virgen María fue hermana de Aarón. Queda así probado que él creía y afirmaba que la beata Virgen fue hija de Amram¹⁸ y hermana de Aarón, lo que evidentemente es falso según los libros de los Profetas, los Evangelios y los libros de Historia.¹⁹ Así

14. Se trata de la sura 3 *La Familia de Imran*. Nótese que sólo excepcionalmente el autor no transcribe correctamente el título de la sura que cita.

15. Contra la pretendida autenticidad de la misión profética de Mahoma, el autor le presenta como un ignorante, inculto, falsificador incluso de la verdad, necio y bufón. Confunde las personas de la Biblia: María, madre de Jesús, con María, la hermana de Moisés. Niega un hecho probado: la pasión y muerte de Jesús. Pretende que Jesús predijo su venida. Contra toda lógica, atribuye a Dios la causa del pecado. Pretende un paraíso réplica de la vida terrestre que no se corresponde con la verdad contenida en la Biblia. Uno de los signos del verdadero profeta es la predicción del porvenir. Lo que predijo no se cumplió, por lo tanto mintió. Mahoma carece, pues, de credibilidad en su pretensión de profeta.

16. Hemos respetado en el texto la transcripción árabe que aparece en el manuscrito. En la traducción transcribimos la forma correcta.

17. En el manuscrito el copista transcribe *Ambram*. Lógicamente se refiere no a Abraham sino a 'Imrán según el *Corán* y a *Amram*, padre de Moisés y Aarón, según *Ex.* 6,20, *Nu.* 26,59, lo que parece atestiguar que Mahoma había confundido a María, hermana de Moisés y Aarón, con María, madre de Jesús. Ramón Martí polemiza teniendo en cuenta que el padre de María fue Joaquín. Cf. J. TORRES, *op. cit.*, p. 682 n. 12, p. 375 n. 28; J. VERNET, *El Corán*, Ed. Planeta, Barcelona, 1963, p. 609; A. Th. KHOURY, *op. cit.*, p. 181.

18. El *Abram* del texto latino se refiere a *Amram*. V. nota anterior. Traducimos *Amram*, de acuerdo con lo dicho, pues Ramón Martí polemiza con el desconocimiento de la Biblia por parte de Mahoma y, por consiguiente, con la falsedad de su pretendida revelación.

19. Martín García, Maestro Inquisidor del s. xv, que sigue frecuentemente en sus sermones el *De Seta Machometi*, dice a este respecto: «... no fue hermana de Aarón por las

ti, et hoc patet esse falsum [fol. 49r.] per libros Prophetarum et Evangeliorum, per dicta Apostolorum et per relationem multorum antiquorum et signum crucis, quod est memoriale passionis Christi.^b

Item quod dixit in *Alcorano*, in tractatu *Mulierum* .IX. c.: «Nunquid vultis dirigere^c illos quos Deus ponit in errore».⁶ Item dixit in libro qui dicitur *Boari*, in capitulo *Predestinationis*, quod Deus scripsit super hominem partem suam de luxuria et necessario oportet ipsum consequi illam partem.⁷ Unde per hoc et alia multa ostenditur quod Deo^d attribuit quod ponit homines in errore ut^e necessario fornicentur. Et hoc est falsum et blasfemia, homini enim dictum est *Genesis* .III.: «Supter te erit appetitus tuus et tu dominaberis illius».⁸ Et contra illud dixit quidam sapiens sarracenorum satis pulchre: «Si Deus prohibet me a peccato et postea compellit ad illud et dampnat me propter illud, ego sum primus qui dico quod qui hoc facit non est Deus sed diabolus».

6. Cor. 4,88. — 7. al-Bu. LXXXII, IX. — 8. Gen. 4,7. — 9. Cor. 56,46-56. — 10 Cor. 47,15.

b. Christi] quod est memoriale passionis Christi *rep. ms.* — c. diligere *in ms.* — d. Deus *in ms.* — e. et *in ms.*

mismo lo que dijo en el *Corán* en la sura *al-A'rāf*,²⁰ donde, hablando de sí mismo, afirmó: «Quienes siguen al enviado, el profeta ignorante,²¹ lo pueden ver mencionado en la Ley²² y en el Evangelio.» Esto es falso, pues no se halla citado en estos libros. También lo que dijo en el *Corán*, en la sura *Saff*,²³ que Cristo profetizó de él así: «Vendrá después de mí mi enviado, es el llamado Ahmad», entendiéndolo Mahoma de sí mismo. Y esto es falso, ya que no está escrito que Cristo alguna vez dijera tal cosa. También lo que dijo en el *Corán*, en la sura *Las Mujeres*, donde presenta a los judíos hablando así: «'Hemos dado muerte al mesías Jesús, hijo de María, al enviado de Dios', y no le mataron ni le crucificaron sino que les pareció así.» Aquí niega la pasión y muerte de Cristo. Y es evidente que esto es falso según los libros de los Profetas y los Evangelios, según las declaraciones de los Apóstoles, los relatos de muchos antiguos y por el signo de la Cruz que es el memorial de la pasión de Cristo.

Así mismo lo que dijo en el *Corán*, en la sura *Las Mujeres*: «¿Acaso queréis dirigir a los que Dios pone en el error?» También lo que dijo en el libro llamado *al-Bujāri*, en el capítulo *La Predestinación*: «Dios ha inscrito en el hombre su parte de lujuria y no puede menos que seguirla.» Con éste y otros dichos se afirma que Dios pone a los hombres en el error para que inevitablemente fornicuen.²⁴ Y esto es falso y blasfemo, pues le ha sido dicho al hombre en el *Génesis*, en el capítulo tercero: «En ti estará tu deseo, domínalo.» Además, contra eso dijo cierto docto sarraceno de forma muy bella: «Si Dios me prohíbe el pecado y luego me empuja hacia él y me condena a

historias griegas y latinas, por la Sagrada Escritura y por mismos judíos: Flavio Josefo...» Cf. J. RIBERA FLORIT, *La polémica cristiano-musulmana en los sermones del Maestro Inquisidor Don Martín García*, Barcelona, 1967, p. 87 (Tesis de Licenciatura inédita). Sobre la Historia en la Edad Media y su utilización por los escritores medievales, cf. B. LACROIX, *L'Historien au Moyen Age*, L. V. Vrin, París, 1971; B. GUENÉE, *Historie et Culture historique dans l'Occident Médiéval*, Aubier Montaigne, 1980.

20. Es decir, *Los Lugares Elevados* según la traducción del *Corán* de J. Cortés, y *El Muro* según J. Vernet.

21. El autor traduce el término árabe *ummi* por *idiota*. Si *ummi* es propiamente sinónimo de *gentilis* en el Nuevo Testamento, una corriente de la exégesis musulmana lo interpreta como *analfabeto* e *ignorante*. Igualmente así se ha traducido por los polemistas antiislámicos cristianos, tanto en Oriente como en Occidente. Cf. J. CORTÉS, *op. cit.*, p. 235 n. 157; A.-Th. Khoury, *op. cit.*, p. 100.

22. Ramón Martí escribe *in Lege*. Lógicamente se refiere, de acuerdo con el texto árabe, a la *Torá*, las leyes escritas en el Pentateuco.

23. Es decir, *La línea de combate* según J. Vernet y *La Fila* según J. Cortés.

24. En la *Expositio Symboli Apostolorum* Ramón Martí dice: *Unde dicit Aristoteles quod vis rationabilis est regere concupiscibilis vero et irascibilis, regi. Et ideo, si vult, potest continere; quia potest concupiscentiam refrenare*. Cf. J. M. MARCH, *En Ramon Martí y la seva «Explanatio Symboli Apostolorum»*, en AIEC, 1908, p. 491.

Item quod dixit in *Alcorano*, in tractatu *Errohmen*, id est, *Misericordis*, ubi, describens paradysum in alia vita, dixit quod ibi erunt fontes, fructus, uxores, tapecia de serico et puelle vel virginies, cum quibus iacebunt et concumbent, et non fedaverunt illas puellas vel virgines ante eos homo vel diabolus.⁹ Item quod dixit in *Alcorano*, in tractatu *Alquitel*, id est, *Pugne*, quod in paradiso erunt rivi aque incorrupte et rivi lactis, cuius sapor non immutabitur, et rivi vini, quod erit delectabile bibentibus, et rivi mellis colati. Et habebunt ibi de omnibus fructibus.¹⁰ Item quod dixit in *Alcorano*, in tractatu *Nelmurtillet*, ultimo capitulo, quod timentes Deum erunt [fol. 49v.] in umbris et in fontibus et habebunt fructus quas concupiscent, et dicitur eis: «Comedite et bibite sine perturbatione secundum quod optati estis».¹¹ Per hec et multa alia ostenditur quod Machometus credidit et predicavit quod beatitudo eterna consistit in cibo, potu, cohitu et delectationibus corporalibus, quod patet esse falsum per hoc quod dicitur¹ in *Genesi* .XV., ubi Dominus dixit ad Abraham: «Ego protector tuus et merces tua magna nimis».¹² Item *Ysaias* .LXIII.:¹³ «Oculus non vidit, Deus, absque te, que preparasti expectantibus te».¹⁴ Item Apostolus ad *Corinthios* in .II.: «Oculus non vidit nec auris audivit nec in cor hominis ascendit que preparavit Deus hiis qui diligunt illum».¹⁵ Sed cibum et potum et mulieres, in quibus dixit Machometus esse beatitudinem, videt oculus, audit auris, cor hominis cogitat, ergo in illis non consistit beatitudo eterna. Item per hoc quod dicit *Lucas* .XX.: «Filii seculi huius nubent et tradentur ad nuptias, illi autem qui digni habebuntur seculo illo et resurrectione ex mortuis neque nubent neque ducent uxores, equales enim angelis sunt¹⁶ et filii Dei».¹⁷ Item *Mattheus* .XXII.: «In resurrectione neque nubent neque nubentur, sed sunt sicut angeli Dei in celo».¹⁸ Item *Iobannes* .XVII.: «Hec est vita eterna»¹⁷ et cetera.

Item quod dixit in libro qui dicitur *Bohari*,¹ in tractatu *Creationis*, ubi, loquens de demonibus, dixit suis quod in ortu solis vel in occasu eius non facerent orationem, quia sol ascendit vel oritur inter duo cornua diaboli et occidit similiter.¹⁸ Quod quidem patet esse falsum, considerata magnitudine solis et quod diabolus non habet cornua, cum sit rex spiritualis. [fol. 50r.]

11. Cor. 52,17-19. — 12. Gen. 15,1. — 13. Is. 64,4. — 14. 1. Cor. 2,9. — 15. Lc. 20, 34-36. — 16. Mt. 22,30. — 17. Io. 17,3 — 18. al-Bu. LIX, IX, 5.

f. dicit in ms. — g. XVIII in ms. — h. Vulg.: erunt. — i. Inbohan in ms.

causa de él, yo soy el primero en decir que quien esto hace no es Dios sino el diablo.»

También lo que afirmó en el *Corán*, en la sura *ar-Rahman*, es decir, *El Compasivo*, donde describiendo el paraíso en la otra vida dijo que en él habrá fuentes, frutas, mujeres, alfombras de seda y doncellas o vírgenes con las que yacerán y se acostarán, no tocadas hasta entonces por hombre o diablo. Así mismo lo que dijo en el *Corán*, en la sura *al-Qatal*, es decir, *La lucha*: en el paraíso habrá arroyos de agua incontaminada, arroyos de leche de sabor inalterable, arroyos de vino, delicia de bebedores, y arroyos de depurada miel y tendrán en él toda clase de frutas. También lo que afirmó en el *Corán*, en la sura *al-Turmakiyya*,²⁵ en el último capítulo: Los que temieron a Dios estarán a la sombra y junto a fuentes, tendrán las frutas que deseen y se les dirá: «Comed y bebed en paz según habéis anhelado.» Con estas y otras afirmaciones queda demostrado que Mahoma creyó y predicó que la beatitud eterna consiste en comer y beber, en el coito y los placeres corporales, lo que evidentemente es falso según se dice en el *Génesis*, en el capítulo décimo quinto, donde el Señor dijo a Abraham: «Yo soy tu protector y tu máxima recompensa.» Se dice también en *Ysaías*, en el capítulo décimo octavo: «El ojo no ha visto, oh Dios, fuera de ti, lo que has preparado a los que te desean.» Así mismo el Apóstol en la primera carta a los *Corintios*, en el capítulo segundo, afirma: «El ojo no ha visto, ni el oído ha oído, ni el corazón del hombre ha intuido lo que Dios tiene preparado para los que le aman.» Pero el ojo ve, el oído oye y el corazón del hombre conoce la comida, la bebida y las mujeres, en que consiste la beatitud según Mahoma. Por lo tanto, la beatitud eterna no consiste en eso. También se prueba con lo que dice *Lucas* en el capítulo vigésimo: «Los hijos de este siglo tomarán esposa y tomarán marido, pero los que fueren hallados dignos de tener parte en aquel siglo y en la resurrección de entre los muertos ni tomarán marido ni tomarán esposa, pues son iguales a los ángeles y son hijos de Dios.» También dice *Mateo* en el capítulo vigésimo segundo: «En la resurrección no se casarán ellos ni ellas, sino que serán como ángeles de Dios.» Y *Juan* en el capítulo décimo sexto dice: «En esto consiste la vida eterna», etc.²⁶

25. Es decir, *El Monte*.

26. Dado el carácter polémico de *De Seta Machometi* contra la pretensión profética de Mahoma, Ramón Martí, con la ayuda de las *auctoritates* que le proporcionan los libros «canónicos» del Islam (*Corán*, *Sira*, *al-Bujāri*, *Muslim*), se cifie a una descripción sensible del paraíso en un sentido literal y material que corresponde a la tradición islámica más ortodoxa. En cambio, en *Explanatio Symboli Apostolorum*, tratado de teología expositiva, confirma el sentido espiritual del paraíso en el Cristianismo con la misma interpretación, también espiritual, del paraíso que los filósofos musulmanes han hecho (Avicena, Algazel). Estos, interpretando en un sentido espiritual la exposición totalmente material del *Corán*, proporcionan a Ramón Martí un argumento complementario sobre la «racionalidad» del

Item mandavit suis quod biberent et comederent cum manu dextra quia diabolus comedit et bibit cum manu sinistra.¹⁹ Item dixit quod canis niger est diabolus.²⁰ Item dicitur in *Alcorano*, in tractatu *Demonum* .c., I et II, quod quedam congregatio demonum audivit ab eo^x Alcoranum et aliqui qui ex eis crediderunt et facti sunt sarraceni;²¹ et hoc idem latius dicitur in libro qui vocatur *Mustlim*, ubi dicitur quod ipse Machometus legit Alcoranum demonibus, quem cum audierunt, facti sunt sarraceni; quo facto, petierunt ab eo viaticum eorum et quod omne stercus caprarum vel ovium esset annona bestiis eorum; et ideo probavit sarracenis ut non pergerent interiora sua cum ossibus, quia sunt illa cibus fratrum eorum, scilicet demonum.²² Que falsa et ridiculosa esse homo intelligens non ignorat.

Item in libro qui dicitur *Muzlim*, loquens de die iudicii, dixit: «Antequam veniant centum anni non remanebit super terram anima nata, id est, aliquis vivens».²³ Item alibi dixit Axa quod quidem arabes veniebant ad prophetam Machometum et interrogabant eum de die iudicii, et ipse, aspiciens minorem in etate, dicebat: «Si vixerit iste, non perveniet ad decrepitam etatem donec sit dies iudicii».²⁴ Per hec et alia ostenditur quod ipse predicabat et aserebat quod dies iudicii^l debebat esse ante centum annos, quod patet esse falsum, cum iam fluxerint sexcenti anni ex quo ista dicta sunt.

Item in libro qui dicitur *Bochari*, loquens de musca, dixit Sarracenis: «Quando ceciderit musca in vas, submerge eam ibi, quia in una ala portat venenum et in altera medicinam, ponite ante alam in qua est venenum deinde aliam».²⁵ Item dixit in eodem^m libro: «Quando gallus cantat, videt angelum; et quando asinus rudit [fol. 50v.] videt diabolum».²⁶ Hec autem omnia videntur plusⁿ verba stulti vel derisoris quam prophete vel nuntii Dei.

Per ista et multa alia, que propter prolixitatem vitandam omittimus, ostenditur quod Machometus fuit mendax et in multis et sic defuit sibi primum quod debet habere verus propheta secundum quod sit verax in dictis suis.

Secundum quod debet habere propheta est quod sit mundus et sanctus.

19. al-Bu. LXX, II et V. — 20. Ib. LIX, VII, 2. — 21. Cor. 72,12. — 22. Muslim, *Kitāb al-Sala*, t. II, p. 36. — 23. Muslim. — 24. Muslim. — 25. al-Bu. LIX, XVI et XVII.

k. ea in ms. — l. Per hec et alia ostenditur quod ipse predicabat et aserebat quod dies iudicii add. in marg. dext. ms. — m. eodem] nota burlam add. in marg. dext. ms.

26. al-Bu. LIX, XV,4.

n. post in ms.

Es falso también lo que Mahoma afirmó en el libro llamado *al-Bujāri*, en el tratado *La Creación*, donde hablando de los demonios dijo a los suyos que durante la salida del sol y su ocaso no hicieran oración porque el sol se eleva o nace entre los dos cuernos de un diablo y se pone igualmente. Esto es evidentemente falso, dada la magnitud del sol y dado que el diablo no tiene cuernos, pues es un rey espiritual.

También mandó a los suyos que bebieran y comieran con la mano derecha, porque el diablo come y bebe con la mano izquierda. También afirmó que el diablo es un perro negro. También se dice en el *Corán*, en la sura *Los Demonios*,²⁷ que un grupo de demonios escuchó de él el Corán y algunos de ellos creyeron y se hicieron sarracenos. Y esto mismo se cuenta de manera más extensa en el libro llamado *Muslim*, donde se dice que el mismo Mahoma leyó el Corán a los demonios y, una vez lo hubieron escuchado, se hicieron sarracenos, luego le pidieron su provisión para el viaje y que todo el estiércol de las cabras u ovejas se convirtiese en pienso para su ganado. El hombre inteligente no ignora que eso es falso y ridículo.

Así mismo en el libro llamado *Muslim*, hablando del día del juicio, dijo: «Antes que pasen cien años no quedará sobre la tierra alma nacida alguna, es decir, viviente alguno.» También en el mismo libro dijo 'Aísa que ciertos árabes acudían al profeta Mahoma y le preguntaban acerca del juicio. Mahoma, mirando al más joven, dijo: «Si éste viviere, no llegará a anciano antes que llegue el día del juicio.» Queda probado así que Mahoma predicaba y aseguraba que el día del juicio debía tener lugar antes de cien años, lo que es evidentemente falso, dado que ya han pasado cien años desde que eso fue dicho.

También en el libro llamado *al-Bujāri*, hablando de la mosca, dijo a los sarracenos: «Cuando cayere una mosca en vuestra bebida, sumergidla en ella, pues en una ala trae veneno y en la otra el remedio; poned primero el ala en que está el veneno, luego la otra.» También afirmó en el mismo libro: «Cuando el gallo canta es que ve un ángel, y cuando el asno rebuzna es que ve al diablo.» Pero todo esto parece más propio de un necio o de un bufón que de un profeta o enviado de Dios.

Con estas afirmaciones y otras más, que por su prolijidad omitimos, queda demostrado que Mahoma fue mentiroso en muchas de sus afirmaciones y así le faltó lo primero que debe poseer el verdadero profeta: que sea veraz en sus afirmaciones.

El segundo fruto que debe poseer el profeta es que sea puro y santo.

sentido espiritual del paraíso que el Cristianismo enseña. Cf. J. M. MARCH, *op. cit.*, pp. 493-494.

27. Ramón Martí no hace ninguna diferencia entre los demonios, ángeles caídos cuya actividad consiste en hacer el mal, y los *ginn* o genios, espíritus misteriosos, ni ángeles ni demonios, que pueden intervenir en la vida de los hombres para daño o provecho.

DE IMMUNDITIIS MACHOMETI

Ostendemus autem per dicta et facta Machometi et per libros ipsius quod ipse non fuit mundus, sed potius immundus et peccator, ut patebit in sequentibus.

Dicitur enim in libro qui dicitur *Bubari*, in capitulo *Lotionis*,^a filium Melich dixisse quod Machometus circuibat mulieres suas iacendo cum eis in una hora noctis vel diei. Erant undecim. Et dictum fuit isti enim: «Numquid poterat istud facere?». Dixit: «Nos dicebamus inter nos quod potestas vel virtus triginta virorum fuit data sibi, scilicet Machometo, in coitu».¹ Item in eodem libro continetur quod dixit Axa, uxor eius: «Ego et propheta lavabamus nos de uno vase simul et eramus polluti; et mandabat me cingere cum linteamine et sic iacebat mecum seu coniungebat se michi, et eram menstruat».² Item in *Alcorano*, in tractatu *Elabaze* .IIII. c., dixit Machometus quod Deus loquens sibi ait: «Nos licentiavimus tibi uxores tuas, quibus debes dare sponsalium, et omnes ancillas tuas, quas tibi Deus dedit, et filias patris^b tui et filias amice^c tue et filias avunculi tui et filias materterae^d tue, que secute fuerunt te, et omnis mulier credens,^e si obtulerit corpus suum sive seipsam prophete, si voluerit propheta coire cum ea. Liceat hoc pure seu tantum tibi et non aliis credentibus [fol. 51r.]. Et post pauca dabis spem quibus volueris, secundum quod offerunt se, et recipies quas volueris». Et, propter hoc multe mulieres offerebant ei seipsas, quod probatur et per hoc quod dicitur in libro qui vocatur *Bohari*, in tractatu [*Expositionis*]¹ *Alcorani*, dixisse Axam: «Ego zelabam contra illas mulieres que offerebant seipsas nuntio Dei et dicebam: 'Mulier offert seipsam prophete'. Sed postquam dedit Deus istam legem, scilicet quod Machometus daret spem quibus vellet et reciperet quas vellet, dixit Machometus: 'Video Dominum Deum tuum velociter implentem desiderium tuum'».⁴

Item in eodem dicitur quod uxores eius erant matres Sarracenorum.⁵ Item in eodem dicitur: «Non licet vobis nocere prophete, nec licet ducere uxores eius post eum in uxores aliquomodo, quia istud esset magnum quid apud Deum».⁶ Item tangitur in *Alcorano*, in tractatu *Prohibitionis* in principio et

a. lectionis in ms.; cum add. ms. — b. patris in ms. — c. amice in ms. — d. matris in ms. — e. credes in ms.

1. al-Bu. V, XXIV, 1. — 2. Ib. VI, V, 1.

3. Cor. 33,50-51. — 4. al-Bu. LXV, VII,1. — 5. Cor. 33,6. — 6. Ib. 33,53. — 7. Ib. 66,1-3. — 8. Ib. 2,224-225; 5,89; 66,2

INMUNDICIAS DE MAHOMA²⁸

Probaremos con dichos y hechos de Mahoma y con sus libros que no fue puro, antes bien inmundo y pecador, como se verá seguidamente.

Se dice en el libro llamado *al-Bujāri*, en el capítulo *La Ablución*, que Anas ben Malik había contado que Mahoma visitaba a sus mujeres yaciendo con ellas en una hora de la noche o del día. Y eran once. Se le replicó: «¿Cómo podía hacer eso?» Contestó: «Nosotros comentábamos que a Mahoma se le había dado en el coito la facultad o fortaleza de treinta hombres.» También en el mismo libro se cuenta lo que dijo 'A'īša, su esposa: «Yo y el profeta nos lavábamos a la vez con el agua de una misma vasija y quedábamos limpios. Cuando tenía la menstruación, me mandaba vestirme con un lienzo y así yacía conmigo o se unía a mí.» Así mismo en el *Corán*, en la sura *al-Abzād*,²⁹ dijo Mahoma que Dios le comunicó: «Hemos declarado lícitas para ti a tus esposas, a las que debes dar dote, y a todas tus esclavas, que Dios te ha dado, y a las hijas de tu tío paterno y a las hijas de tu tío materno³⁰ y a las hijas de tu tía paterna y a las hijas de tía materna, que te han seguido, y a toda mujer creyente, si ofreciera su cuerpo o a sí misma al profeta y el profeta quisiere cohabitar con ella. Sea esto lícito sólo a ti y no a los otros creyentes. Deja para otra ocasión a las que de ellas quisieras, es decir, de las que se te ofrezcan, y recibe a las que quieras. Y, si deseas a alguna de las que dejaste, no pecas.» Y por esto muchas mujeres se le ofrecían, lo que se demuestra con lo que se cuenta en el libro llamado *al-Bujāri*, en el tratado *La Interpretación del Corán*, que 'A'īša dijo: «Yo estaba celosa de las mujeres que se ofrecían ellas mismas al enviado de Dios y decía: “¡Esa mujer se ofrece ella misma al profeta!” Pero, cuando Dios reveló tal ley, es decir, que Mahoma pudiese dar largas a las que quisiese y recibir así mismo a las que quisiera, dijo Mahoma: “Veo al Señor tu Dios que muy pronto va a cumplir tu deseo.”»

También en el *Corán* dijo que sus esposas eran las madres de los sarracenos. Y en el mismo libro dijo: «No debéis ofender al profeta, ni os es lícito casaros con las que hayan sido sus esposas, porque esto sería algo grave ante Dios.»

28. Para Ramón Martí, como para todos los polemistas antiislámicos, Mahoma dista mucho de ser un ejemplo de vida virtuosa. Dios, por lo tanto, no habría hecho de tal hombre su profeta. El autor utiliza un término duro y despectivo para calificarle *inmundus* o el sustantivo *inmunditia*, que traducimos con *inmundo* e *inmundicia* para evitar con otros sinónimos un sentido excesivamente unilateral.

29. Es decir, *La coalición* según J. Cortés y *Los partidos* según J. Vernet.

30. El lector advertirá que las correcciones introducidas en el texto latino son debidas a error del copista.

in glossa que est ibi, quod quidam nomine Macauquique presentavit Machometo mulierem, qui vocabatur Meria Captia, qui assumpsit eam in concubina. Contigit quod semel coibat cum ea in domo et uxoris sue, nomine Axa, que non erat presens. Cum autem venit, vidit eos comiscentes et displicuit sibi ^a multum et redarguit eum dicens: «Propheta Dei, non erat inter mulieres tuas vilior me? Cur coibas cum ea in domo mea et super lectum meum?». Dixit ei volens placere ei: «Placet tibi quod abstineam ab ea semper?». Que dixit sic et ille iuravit quod ulterius ad ipsam non accederet et dixit ei: «Non dicas hec alicui». Et post istud, contra istam promissionem et iuramentum, coivit cum ea.⁷ Et dixit in *Alcorano* quod Deus constituerat eis, scilicet Sarra-cenis, satisfactionem iuramentorum suorum.⁸ Hoc est: Quod si facerent [fol. 51v.] aliquod iuramentum et vellent contravenire, cum possent, facerent ^b satisfactionem ¹ sive compensationem, de qua dicitur infra.

Ad ostendendum etiam inmunditias suas facit quod dicitur in *Alcorano*, in tractatu *Alfatha*, quod Deus pepercit sibi peccata preterita et futura.⁹ Item dicitur in libro qui vocatur *Bachari* quod dixit Machometus: «Rapine licentiate sunt michi et non fuerunt licentiate alicui ante me».¹⁰ Ad ostendendum hoc idem facit quod tradidit suis leges inmundissimas et abhominabiles, de quibus dicentur ista in tractatu de lege quam tradidit.

AD PROBANDUM QUOD MACHOMETUS NON FACIT MIRACULA

Sequitur de tertio, scilicet de miraculo, per quod verus propheta ostendit certitudinem sue prophetie. Et ostenditur hic quod Machometus nunquam fecit ^a miracula et per consequens non potuit dare certitudinem quod esset verus propheta.

f. Exponis in ms. — g. sibi supra scrip. ms.

b. facerent deest in ms. — i. satisfactionem in ms.

9. Cor. 48,2. — 10. al-Bu. LXV, VIII, I.

a. facit in ms. — b. discentes in ms.

También se dice en el *Corán*, en la sura *La Prohibición*, al principio y en la glosa que hay allí, que alguien llamado Muqauquis presentó a Mahoma una mujer llamada María la Copta, a la que tomó como concubina.³¹ Sucedió que se reunió una sola vez con ella en casa de su esposa, la llamada 'A'isha, no estando ésta presente. Pero cuando llegó, los vio juntos, le disgustó mucho y le recriminó con estas palabras: «Profeta de Dios, ¿no había entre tus mujeres otra más vil que yo? ¿Por qué te has reunido con ésta en mi casa y en mi propio lecho?» Mahoma le contestó intentando complacerla: «¿Te parece bien que me abstenga de ella para siempre?» Ella dijo que sí. Y él juró que en adelante no se acercaría a ella y le dijo: «No cuentes esto a nadie.» Y más adelante, rompiendo esa promesa y juramento, se encontró con ella. Y Mahoma dijo en el *Corán* que Dios había establecido para los sarracenos expiación por sus juramentos. Es decir: que si hicieren algún juramento y quisieren romperlo, hicieran, cuando pudieren, expiación o compensación por ello, como se dirá más adelante.

Para demostrar también sus inmundicias, es oportuno aportar lo que se dice en el *Corán*, en la sura *al-Fath*,³² que Dios le perdonó los pecados presentes y futuros. También se dice en el libro llamado *al-Bujāri* que Mahoma afirmó: «El botín me ha sido permitido a mí y no lo fue a nadie antes que a mí.» Para probar esto mismo está el hecho que estableció para los suyos leyes muy impuras y abominables de las que trataremos en el apartado de la ley que Mahoma estableció.

MAHOMA NO HIZO MILAGROS³³

Vamos a tratar del tercer signo, es decir, del milagro con el que el verdadero profeta demuestra la certeza de su profecía. Y probaremos que Maho-

31. Sobre este acontecimiento de la vida de Mahoma, cf. M. HAMIDULLAH, *Le prophète de l'Islam. I Sa vie. II Son oeuvre*, L. J. VRIN, París, 1959, pp. 210-211; M. GAUDEFROY-DEMOBYNES, *Mahomet*, Ed. Albin-Michel, París, 1957, pp. 181-182.

32. Es decir, *La victoria*.

33. El autor, más que insistir en el don de profecía, es decir, predecir el porvenir, hace hincapié en el poder de hacer milagros como signo de la autenticidad de la misión divina del profeta. Las *auctoritates* aportadas por Ramón Martí en su argumentación se inscriben en un contexto muy determinado. Según el *Corán*, todo profeta aporta consigo signos que garantizan la autenticidad de su mensaje. A Moisés y a Jesús Dios les ha concedido el poder de hacer milagros, a Mahoma le ha concedido no los milagros sino el hecho de encargarle la transmisión a los hombres de la predicación coránica. Poco después de la muerte de Mahoma comienza un proceso que lleva a una especie de apoteosis de Mahoma. Para los fieles musulmanes, dado que Mahoma es «el sello de los profetas» (Cor. 33, 40), un fundador de una religión tan grande, e incluso más, como Moisés y Jesús, no podía carecer de tal don. Nace así una literatura en que los milagros del profeta eran des-

Ostenditur autem per hoc quod dicitur in libro qui vocatur *Cyar*, ubi dicitur quod arabes diversarum nationum tempore quo Machometus dixit se esse prophetam, miserunt pro eo et petierunt ab eo miracula dicentes^b ei: «Tu scis quod non sunt aliqui homines qui habeant magis strictam civitatem quam nos, nec qui minus habeant de aquis et minus de victualibus vel magis strictam vitam quam nos. Si ergo es sicut tu dicis, quod sis propheta et nuntius Dei, pete pro nobis ad Dominum Deum tuum, qui misit te, quod removeat a nobis istos duos montes qui constringunt nos. Et quod amplificet nobis terram nostram. Et quod manent hic rivi ut sunt rivi terre orientalis. Et quod resuscitet nobis aliquos de patribus nostris, et quod sit unus de illis Coray, quia ille fuit senex verax. Et interrogabimus eos de hoc quod tu dicis: utrum sit verum vel falsum. Et, si dixerint te esse [fol. 52r.] veracem et feceris quod petivimus, credemus tibi». Respondit eis Machometus: «Nom sum vobis missus cum hoc, scilicet miraculis». Item dixerunt ei: «Ex quo hoc non facis nobis accipere tibi ipsi, et pete a Domino Deo tuo quod mittat tecum angelum qui ostendat te esse veracem super hoc quod dicis, et respondeat nobis per te; et pete a Deo tuo quod det tibi palatia^c et thesaurum auri et argenti et sic dicet te de hoc quod vidimus te petere. Tu enim vadis per fora et adquiris victum tuum, sicut nos adquirimus. Et sic cognoscemus gratiam tuam et dignitatem tuam, quam habes apud Dominum tuum, si es nuntius, sicut dicis». Respondit eis Machometus: «Istud non faciam. Non sum ego ille qui petit a Domino Deo^d suo istud et non sum vobis missus cum hoc, sed Deus misit me annuntiantem et premonentem». Item dixerunt sibi: «O Machomete, numquid non sciebat Dominus Deus tuus quod nos sederemus tecum et interrogaremus a te et peteremus et petivimus? Quare ipse Deus non prevenit te et docuit te quid responderes nobis et nuntiaret tibi quod faceret de nobis ex quo non recipiebamus a te illud cum quo venisti ad nos, quod quidam homo de Ymenia,^e qui dicitur Rahmen, docet te hoc, scilicet quod dicis? Et nos per Deum nunquam credemus illi Rahmem». Tunc recessit Machometus tristis rediens ad suos.¹ Item in *Alcorano*, in tractatu *Ascensus*, dicitur quod Arabes petierunt a Machometo similia et adiderunt dicentes ei quod faceret celum cadere super eos. Non dixerat se facturum et tandem respondit quod ipse non erat nisi homo, nuntius, quasi diceret: 'Non possum facere quod petitis'.² Item dicitur in libro qui vocatur *Bochari*, in tractatu *Fidei*, quod Machometus dixit: «Non fuit [fol. 52v.] aliquis propheta cui non sit datum facere miracula propter quod homines credebant ei. Sed illud quod michi datum est fuit inspiratio quam Deus inspiravit michi». ³ Ubi expresse innuit quod non erat sibi datum facere miracula.

c. palatam in ms., cum prima -a- exp. — d. Deo supra scrip. ms. — e. Ymenia] tunc recessit Machometus add. et damn. ms.

1. Ibn Hišam, pp. 187-190. — 2. Cor. 17,92-93.

3. al-Bu. LXVI, 1,3. — 4. Cor. 54,1.

ma nunca hizo milagros y, por consiguiente, no pudo dar certeza de que fuera un verdadero profeta.

Se demuestra esto con lo que se cuenta en el libro llamado *Sira*, donde se dice que árabes de diversos pueblos, cuando Mahoma dijo que era profeta, mandaron a por él y le pidieron milagros diciéndole: «Tú sabes que no hay hombres que tengan su ciudad en menos espacio que nosotros, ni que tengan menos agua y menos alimentos y una vida más dura que nosotros. Por lo tanto, si eres lo que dices ser, es decir, profeta y enviado de Dios, ruega por nosotros al Señor tu Dios, que te envió, para que aparte de nosotros esos dos montes que nos oprimen, que nos amplíe nuestra tierra, que manen aquí ríos como los de la parte oriental, que resucite a alguno de nuestros padres y que sea uno de ellos Qurayš,³⁴ porque fue un anciano veraz. Entonces les preguntaremos acerca de lo que afirmas: si es verdadero o falso. Y, si dijeren que tú eres veraz e hicieres lo que te hemos pedido, te creeremos.» Les respondió Mahoma: «No he sido enviado a vosotros con esto, es decir, con milagros.» Le replicaron: «Dado que no haces tú mismo lo que te pedimos, pide al Señor tu Dios que te mande un ángel que pruebe que dices verdad y nos responda a través de ti. Y pide a tu Dios que dé palacios y un tesoro de oro y plata. Así dará fe sobre lo que vimos que pedías. Pues tú vas por ahí y te procuras tu alimento, como nosotros nos lo ganamos. Así reconoceremos el favor y la dignidad que tienes cabe tu Señor, si eres su enviado, como afirmas.» Les respondió Mahoma: «No haré tal cosa. No seré yo quien pida tal cosa al Señor su Dios. No os he sido enviado a vosotros con esto, sino que Dios me ha enviado a anunciar y a advertir.» Le replicaron: «Mahoma, ¿acaso no sabía el Señor tu Dios que nosotros nos sentaríamos contigo, te interrogaríamos y te pediríamos y que te hemos pedido? ¿Por qué Dios mismo no te previno y te enseñó lo que debías responder y no te ha anunciado qué iba a ser de nosotros dado que no recibimos de ti aquello con que viniste a nosotros?

critos y comentados. Esta literatura servía para responder a las objeciones de los cristianos y para afirmar la superioridad de Mahoma. Ramón Martí, apoyándose en los textos de los libros canónicos, a diferencia, por ejemplo, de la Apología de al-Kindi, cf. J. MUÑOZ SENDINO, *op. cit.*, pp. 408 ss., rebate la pretensión de los que atribuyen a Mahoma el don de los milagros. Ramón Martí cita y rebate el milagro más conocido en Europa, el de la luna partida, que se apoya en el versículo «se acerca la hora y la luna se parte» (Cor. 54, 1). Una elemental exégesis de tal versículo le basta para rechazar el milagro. En esta obra polémica, es decir, *De Seta Machometi*, Ramón Martí no hace la más mínima alusión a otro de los milagros atribuidos a Mahoma y de gran predicamento entre los musulmanes, el de la ascensión nocturna al cielo (*mī'rāg*, Cor. 17, 1). En la *Explanatio Symboli Apostolorum* da la razón: *iactavit se ad celos ascendisse, sed de nocte et nullo vidente*. Cf. J. M. MARCH, *op. cit.*, p. 481; F. M. PAREJA, *La religión musulmana*, BAC, Madrid, 1975, pp. 187-189; E. CERULLI, *Il «Libro della Scala»*, en *Studi e Testi* 150, Città del Vaticano, 1949.

34. Sobre este personaje, cf. H. A. GIBB - J. H. KRAMERS, *op. cit.*, art. *Mecca*, p. 368; M. RODINSON, *op. cit.*, p. 41

Per ea que superius tacta sunt manifestum est quod Machometus nunquam fecit miracula. Si autem aliquis dicat quod ad nutum eius et preceptum luna fidit se, et quod una pars cecidit super unum montem et alia super alium, vel quod una pars intravit per unam manicam ipsius et alia per aliam, sicut fabulose asserunt^f aliqui Sarraceni, potest rationabiliter reponderi quod dictum eius etiam per *Alcoranum* non potest probari, cum in tractatu *Lune*, ubi agitur de hoc, de nutu vel precepto vel aliis supradictis, vel dicatur, sed hoc solum, quod dies iudicii appropinquavit et luna fidit se.^g Quod recte et intelligenti non potest aliquid videri nisi quod, si hoc aliquando fieri deberet,^h deberet fieri in die iudicii, quod innuitur cum mittitur in auctoritate: «Apropinquavit dies iudicii», et postea subsequetur: «et luna fidit se». Quod, cum nondum venerit, constant quod neque luna fixa est nec miraculum factum. Et hunc sensum approbat et confirmat talis^b glosator *Alcorani* super predictum locum. Etiam hoc evidenter reprobatur Aliquindius duplici ratione: Una ratio est quia, cum luna secundum philosophos sit multum maior terra, impossibile et incredibile est quodⁱ una pars ceciderit super unum montem, qui est minima pars terre, et alia pars super alium montem; et multo magis impossibile vel incredibile est quod una pars intraverit per [fol. 53r.] unam manicam Machometi et alia pars per aliam. Alia ratio est quia, cum luna sit manifesta toto mundo, patet quod ab omnibus viventibus videtur, quia totum mundum illuminat et habitantes in eo.^j Si talis divisio lune aliquando contigisset, fuisset tam magnum factum manifestum omnibus gentibus, et multi et maxime astronomi tam novum et tam mirabile factum redigissent in scriptis, et insuper omni relatione ac memoria^k hominum sibi per generationes succedentium ad nostri^l temporis notitiam pervenisset, sicut factum est de diluvio et in multis aliis factis que contigerunt in mundo. Quod quidem nec invenitur in scriptis autenticis nec commune relatione diversarum gentium hoc habetur.

f. aserunt in ms. — g. deberet] deberet fieri add et damn. ms. — h. tali in ms. — i. quod] est add. ms.

k. memoriam in ms. — l. nostris ms., cum -s- damn.

Pues cierto hombre del Yemen, llamado al-Rahman, dicen, te enseña esto, es decir, lo que afirmas. Nosotros por Dios nunca creeremos al tal al-Rahman.»³⁵ Entonces Mahoma se alejó triste y volvió con los suyos.

También en el *Corán*, en la sura *La Ascensión*, se dice que los árabes pidieron a Mahoma cosas semejantes y añadieron que hiciera caer el cielo sobre ellos. No había dicho que lo iba a hacer y al fin respondió que él no era sino un hombre, un enviado, como si dijera: «No puedo hacer lo que pedís.» Así mismo se dice en el libro llamado *al-Bujāri*, en el tratado *La Fe*, que Mahoma dijo: «No ha existido ningún profeta al que no se le haya concedido hacer milagros por los que los hombres creían en él. Pero lo que a mí me ha sido dado es la revelación que Dios me ha inspirado.»³⁶ Claramente afirma ahí que no le había sido dado hacer milagros.

Con lo que se ha dicho está claro que Mahoma nunca hizo milagros. Pero, si alguien dice que a una orden suya la luna se partió en dos y que una parte cayó sobre un monte y la otra sobre otro, o que una parte le entró por una manga y la otra por la otra, como falsamente aseguran algunos sarracenos, puede responderse de forma razonable que tal afirmación tampoco puede probarse por el *Corán*, dado que en la sura *La Luna*, donde se trata de esto, es decir, de su señal u orden o de lo ya dicho, sólo se dice lo siguiente: que el día del juicio se acercó y la luna se partió. Si se interpreta correctamente, esto no puede significar otra cosa sino que, si alguna vez tuviere que ocurrir, debía tener lugar en el día del juicio. Esta interpretación se indica en esta *auctoritas* del *Corán*: «Se acercó el día del juicio», y a continuación sigue: «la luna se partió.»³⁷ Y, dado que el día del juicio todavía no ha llegado, es evidente que ni la luna se partió, ni se realizó tal milagro. Esta opinión la aprueba y confirma el ya mencionado glosador del *Corán* sobre tal punto. También al-Kindi reprueba tal milagro por doble razón: Primero porque, dado que la luna es mucho mayor que la tierra según los filósofos, es imposible e increíble que una parte haya caído sobre un monte, que es una mínima parte de la tierra, y la otra sobre otro monte; y mucho más imposible e increíble es que una parte haya entrado por una manga de Mahoma y la otra por la otra manga. La segunda razón consiste en que, dado que la luna se manifiesta a todo el mundo, pues es evidente que todos los vivientes la ven,

35. Ramón Martí toma de ibn Iṣāq este encuentro de Mahoma con los Qurayš. Mahoma había llamado a Dios *al-Rahmān*, el clemente. Los Qurayš le acusan de tener por maestro a un hombre del Yemen llamado *al-Rahmān*. Cf. L. CAETANI, *Annali dell'Islam*, t. I, Hoepli, Milano, 1905, pp. 256-257.

36. Esta *auctoritas* no corresponde al «tratado» *La Fe*, sino al «tratado» *Los méritos del Corán*, según la traducción de O. HOUDAS - W. MARÇAIS, *Les traditions islamiques*, 4 v., París, 1903-1914.

37. Ramón Martí traduce este versículo del *Corán* en pasado, dado el contexto polémico sobre un acontecimiento del pasado.

[DE LEGE MACHOMETI]

Sequitur de quarto quod debet habere propheta qui venit cum lege, scilicet quod lex quam affert sit sancta et bona, ut dictum est supra. Ostendetur autem hic per libros ipsius quod lex quam tradidit non fuit talis sed potius immunda, nociva et mala, per consequens nec fuit a Deo auctore nec nuntio vel propheta ipsius, quod manifeste patet per leges quas tradidit, ut in sequentibus continetur.

Sunt autem iste leges ipsius. Lex super Machometo et mulieribus. Dixit Machometus in *Alcorano*, in tractatu *Mulierum*, in principio: «Contraitis quantum cum mulieribus que placebunt vobis et possunt esse bine et terne et quaterne; et si timueritis quod non potestis omnibus sufficere equaliter, ducite [fol. 53v.] unam; aut habeatis de mulieribus que placebunt vobis quod possedit dextera vestra».¹ Hec est lex: quod haberent de ancillis concubinas quod possent emere vel habere. Et secundum hanc legem quilibet sarracenus potest habere quatuor uxores et unam concubinam vel decem vel centum vel mille vel amplius, si potuerit et voluerit ipsas tenere. Hanc autem legem constat esse falsam, cum nullus possit habere simul plures uxores sed unam tantum. Deus enim, institutor mundi, in principio mundi non concessit Ade nisi unam.² Et, si voluntas eius fuisset quod quilibet homo aliquando plures posset habere, inde videretur quod ei concessisset plures, pro eo quod, cum solus esset, maior erat necessitas, quod per usum plurium uxorum multiplicaretur genus humanum. Patet etiam eiusdem legis iniquitas in hoc quod concedit adulterium et fornicationem in eo quod dicit quod quilibet possit habere preter uxores plures concubinas, ut supra ostensum. Quod quidem est contra divinum preceptum et contra naturalem rationem.

Lex super repudio. Dixit Machometus* in *Alcorano*, in tractatu *Vace*: «Repudium uxorum vestrarum licet vobis bis», etcetera; si aliquis repudiaverit uxorem suam tertio, «non licet ei reducere eam quosque uxor cognoscatur ab alio viro».³ Secundum hanc legem sarracenus potest dimittere uxorem

1. Cor. 4, 3-4. — 2. Gen. 2,21-24. — 3. Cor. 2,229-230.

a. Dixit Machometus *deest in ms.*

porque ilumina a todo el mundo y a sus habitantes, si tal división de la luna alguna vez hubiera tenido lugar, tan gran acontecimiento hubiera sido conocido por todos los pueblos y muchos, especialmente los astrónomos, hubieran relatado en sus escritos tan nuevo y admirable hecho, y además hubiera llegado a conocimiento de nuestro tiempo a través del relato y memoria de los hombres que se suceden a través de las generaciones, como sucedió con el diluvio y otros acontecimientos que han sucedido en el mundo. Pero tal hecho ni se encuentra en los escritos auténticos ni en la pública narración de acontecimientos por parte de los diversos pueblos.

[LEYES DE MAHOMA] ³⁸

Vamos a exponer seguidamente el cuarto signo que debe poseer el profeta que llega con una ley. Es decir: que la ley que propone sea santa y buena, como ya se ha dicho. Demostraremos aquí, por medio de los libros de Mahoma, que la ley que propuso no fue santa y buena, antes bien inmundada, nociva y mala. Por consiguiente no tuvo por autor a Dios ni a su enviado o profeta, lo cual es evidente por las leyes que estableció, como seguidamente se verá.

Estas son sus leyes. Ley sobre Mahoma y sus mujeres.³⁹ Dijo Mahoma en el *Corán*, en la sura *Las Mujeres*, al principio: «Casaos con las mujeres que os gusten: dos, tres o cuatro; pero, si temiereis no poder obrar equitativamente con todas, casaos sólo con una; o poseed las mujeres que os gusten de acuerdo con lo que posee vuestra diestra.»⁴⁰ Esta es su ley: que tuvieran como concubinas aquellas esclavas que pudieran comprar y mantener. Según esta ley cada sarraceno puede tener cuatro esposas y una concubina o diez

38. El autor escoge del Islam, de acuerdo con el contexto polémico, aquellos aspectos que considera antitéticos con el Cristianismo. De aquellos aspectos de la ley islámica que podrían ser aceptables, aunque discutidos, en comparación con los propios, como hicieron los polemistas orientales, nada dice. Como puede observarse, la mayoría de ellos se refieren al matrimonio y la ética sexual, además del anecdótico sobre el modo de comer, el derecho al botín y el juramento incumplido.

39. Al exponer los diversos aspectos del matrimonio y ética sexual en el Islam, el autor se propone desacreditarlo. Ramón Martí se limita a explicar lo que el *Corán* y los repertorios de hadit debidos a al-Bujári y a Muslim, aceptados como norma canónica y considerados como libros sagrados después del *Corán*, dicen de Mahoma y su doctrina, y a exponer los principios cristianos, pero éstos de forma breve, que son desarrollados en la obra *Explanatio Symboli Apostolorum*, en el apartado del sacramento del matrimonio. Cf. J. M. MARCH, *op. cit.*, pp. 488-491.

40. Cabe destacar la correcta interpretación del texto árabe por parte del autor de *De Seta Machometi*.

vel uxores suas sine omni causa et ratione legitima quocumque vult. Quod quam inconueniens sit et iniquum patet ex hoc: Est manifeste contra [fol. 54r.] mandatum diuinum,⁴ contra legem naturalem et contra rationem, quoniam vir et uxor no adimpar iudicantur quantum ad contractum; et quod licet viro debet licere uxori cum quantum ad^b legem contracti non sit ancilla vel subjecta, sed^c potius equalis et socia; et insuper propter sui sexus fragilitatem in culpis et in penis cum eis mitius est agendum. Legem predictam Sarraceni non faciunt sed potius totum contrarium.

Lex cognoscendi mulieres. Dixit Machometus in *Alcorano*, in tractatu *Vace*,: «Mulieres vestre sunt ratio^d vestra, ergo intrate ad rationem vestram quocumque modo volueritis».⁵ Ubi dicit glosa Sarracenorum expositorum Alcorani super istud verbum: 'quocumque modo', scilicet, ante et retro. Hanc^e detestabilem turpitudinem et inordinationem onerosam^f intellectus manifeste intelligit esse contra Deum et contra rationem. Primo: quia videtur quasi blasphemia quod Deus, qui est summa munditia, det^g de talibus immunditiis instructionem aliquam seu doctrinam, cum etiam ipsa bruta animalia talia non faciant ordinate sine alio instructore. Secundo: quia Deus fecit omnia in ordine, unde consequens est quod talis inordinatio nunquam de voluntate sua processit. Tertio: quia lex nature iam dicta hoc detestatur et prohibet, quod patet etiam in brutis animalibus, que non patiuntur talem inordinationem. Quarto: quia secundum hoc vel conceditur illud destestabile vitium, propter quod ira Dei venit in [fol. 54v.] filios diffidentie, vel saltem^h ulla occasio ad perpetrandumⁱ istud. Quinto: quia per istam ordinationem potest impediri fructibus proles, quod est unum de maximis bonis matrimonii, et propter quid primo et principaliter fuit contrarium institutum.

Lex super conductione^k mulierum. Dicitur in libro qui vocatur *Muslim* quod Machometus concessit et licentiavit^l suis quod possent conducere mulieres ad cognoscendum eas^m ut ad certum terminum et tunc ipsas dimittere pro voluntate sua.⁶ Et ista lex duravit tempore vite sue nec in morte revocavit eam. Cuius legis immunditia, quia manifeste est contra mandatum Dei et contra rei publice utilitatem, non indiget speciali reprobatione apud homines veri nominis.

Lex de effusione seminis extra vas debitum. Machometusⁿ concessit et licentiavit suis quod possent iacere cum mulieribus sic quod effunderent semen extra vas debitum. Et super hoc sunt multe historie et dicta Machometi in

4. Mt. 19,1-8; Mc. 10,1-10. — 5. Cor. 2,223.

b. ad] contrarium *add. et damn. ms.* — c. sed *in ms.* — d. aron *in ms.* — e. Hanc] *ad add. ms.* — f. honerosam *in ms.* — g. et *in ms.*

h. saltem] *el add. ms.* — i. petrandum *in ms.* — k. conductione *in ms.* — l. licentiavit] *ut add. ms.* — m. eas] *ut add. ms.* — n. Machometus *deest in ms.*

6. Muslim, *Kitāb al-Nikah*, t. III, p. 131. — 7. al-Bu. LXVII, 1-3; Muslim, *Kitāb al-Nikah*, t. IV, p. 158-160. — 8. al-Bu. LXX. LVVI, 1; Muslim, *Kitāb al-ashriba*, t. VI, p. 113-114.

o mil o más, si pudiere o quisiere tenerlas. Es evidente que tal ley es falsa, dado que nadie puede tener a la vez varias esposas sino sólo una. Pues Dios, ordenador del mundo, en el principio del mundo no concedió a Adán sino una sola esposa. Y, si su voluntad hubiera sido que cada hombre alguna vez pudiera tener varias esposas, con razón le hubiera concedido a Adán varias esposas, dado que, al estar solo en el mundo, había mayor necesidad, pues con varias esposas más fácilmente se hubiera multiplicado el género humano. También es evidente la iniquidad de tal ley en el hecho que permitió el adulterio y la fornicación, pues dice que cualquiera puede tener, además de las esposas, varias concubinas, según ya se ha dicho. Y esto va ciertamente contra el precepto divino y contra la razón natural.

Ley del repudio. En el *Corán*, en la sura *La Vaca*, se dice: «El repudio de vuestras esposas os es lícito dos veces», etc.; si alguien repudiare a su esposa por tercera vez, «no le es lícito hacerla volver hasta que la esposa tenga relaciones con otro varón». Según esta ley un sarraceno puede abandonar a su esposa o esposas, sin causa o razón alguna, cuando quiera. Cuán inconveniente e injusta sea esta ley es evidente por lo siguiente: Va claramente contra el precepto divino, contra la ley natural y contra la razón, pues el esposo y la esposa no son juzgados por igual según el contrato; y lo que es permitido al varón debe ser permitido a la esposa, pues, según la ley del contrato, no es esclava o súbdita, antes bien igual y compañera;⁴¹ además, dada la fragilidad de su sexo, en las culpas y en las penas hay que comportarse con ellas de forma más humana. Los sarracenos no obran de acuerdo con esta ley, antes bien hacen todo lo contrario.

Ley de las relaciones sexuales con las mujeres. Dijo Mahoma en el *Corán*, en la sura *La Vaca*: «Vuestras mujeres son vuestro dominio, por lo tanto entrad en vuestro dominio como queráis.» La glosa de los comentaristas sarracenos dice sobre esto: «De cualquier manera», es decir, por delante y por detrás. La inteligencia considera claramente esta detestable infamia y odioso desorden contrario a Dios y a la razón. Primero, porque parece casi una blasfemia que Dios, que es la suprema pureza, dé, acerca de tales inmundicias, disposición o doctrina alguna, pues ni siquiera los mismos animales salvajes harían ordenadamente tal cosa sin que alguien lo hubiera establecido. Segundo, porque Dios lo ha hecho todo en orden, por consiguiente tal desorden nunca ha procedido de su voluntad. Tercero, porque la ley natural, ya mencionada, detesta tal cosa y lo prohíbe, lo cual es evidente también en los animales salvajes que no padecen tal desorden. Cuarto, porque, según esto, o se

41. Ramón Martí sigue a los grandes maestros del siglo XII Hugo de San Víctor y Pedro Lombardo sobre la mujer: *non ancilla sed socia, non ancilla vel subiecta, sed potius equalis et socia*. Cf. M.-Th. d'ALVERNŸ, *Comment les théologiens et les philosophes voient la femme*, en *La Femme dans les civilisations des X^e-XIII^e siècles*, «Actes du Colloque tenu à Poitiers les 23-25 septembre 1976», Poitiers 1977, pp. 15-39.

libris qui vocantur *Muzlim* et *Bochari*.⁷ Quod, cum manifeste sit contra legem divinam et contra bonum prolis, non indiget alia reprobatione.

Lex de modo comedendi. Dicitur in libro qui vocatur *Muzlim*, in tractatu *Ciborum*, quod Machometus mandavit suis quos lamberent digitos et parapsidem.⁸ Et dicunt alibi quod Machometus dixit: «Quando comederit aliquis vestrum non tergat manum suam quousque lambat aut suggat eam aut lambat eam sibi aliquis». Et ipse Machometus lambebat manum suam et antequam ipsam [fol. 55r.] tergeret. Hoc autem inmundum et bestiale ac ridiculosum est.

Lex super rapinis. Dicitur in libro qui vocatur *Bochari* quod Machometus dixit suis: «Deus concessit nobis rapinas». Item: «Deus licentiavit nobis rapinas. Vidit enim debilitatem nostram et defectum nostrum et licentiavit eas nobis».⁹ Hoc est contra preceptum Dei¹⁰ et legem naturalem.

Lex super transgressione iuramenti. Dicitur in *Alcorano*, in tractatu ° *Mense .X. c.*: «Non reprehendet vos^p Deus de iuramentis vestris iocosis, sed reprehendet vos de iuramentis que nodastis seus affirmastis. Satisfactio^q periurii est ut pascatis .X. pauperes de illo cibo quo pascistis familiam vestram mediocrem, vel quod induatis eos, aut redemptio unius captivi. Et qui non potest hoc facere ieiunet tres dies. Hoc est satisfactio iuramentorum vestrorum».¹¹ Secundum hanc legem, si sarracenus iurat aliquid et vult contravenire potest licite, dum tamen satisfaciat post ea, ut tactum est. Et Machometus sic fecit super Meriaquibde, ut habetur in *Alcorano*, in tractatu *Prohibitionis .c.I.*: Juravit enim eam non cognoscere et postea cognovit eam, faciens contra iuramentum.¹² Et sic per legem supra positam dedit causam hominibus periurandi, quod est expresse contra preceptum Dei.¹³ Unde dicitur in libro qui vocatur *Bochari* quod Axa dixit in tractatu ° *Expositionis Alcorani* quia pater eius nuquam periuravit quousque venit lex satisfactionis iuramenti.¹⁴

Lex contra illud «non concupisces».¹⁵ Dicitur in libro qui vocatur *Bohari*, in tractatu *Redemptionis*, quod Machometus dixit: «Deus dimittit pertransire populo meo peccatum cordis, dum tamen non perveniat [fol. 55v.] ad opus».¹⁶ Secundum monitionem sensus est quod pro peccato cordis non punietur aliquis Sarracenus, quod est contra illud preceptum «non concupisces»¹⁷ et cetera.

Lex super peccato sodomitico.¹⁸ Dixit Machometus in *Alcorano* ° in tractatu *Mulierum .c.II.*: «Contra mulieres vestras, que comittunt facinus inter se, inducatis quatuor testes ex vobis; et, si testificati fuerint super hoc, retinete

9. al-Bu. LVII, VIII, 4. — 10. Ib. LVII, VII, 6. — 11. Ex. 20,15. — 12. Cor. 5,89. — 13. Ib. 66,1-3. — 14. Ex. 20,17. — 15. al-Bu. LXV, VII, 2. — 16. Ex. 20,17.

o. In tractatu *deest in ms.* — p. vos *ms., damn. hoc et supra scrip. vos ms.* — q. satisfactio, cum -t- *supra scrip.* — r. qui vocatur Bochari quod Axa dixit in tractatu *add. in marg. dext. ms.*

17. al-Bu. XLIX, VI, 1-2. — 18. Gen. 20,17. — 19. Cor. 4,15-16. — 20. Deut. 25,2. s. *sodomitico, cum -co supra scrip.* — t. in *Alcorano deest in ms.* — u. glosa] glosa *rep. ms.* — v. *tabes in ms.*

concede tal detestable vicio, por el que viene la ira de Dios contra los hijos de la rebeldía, o al menos se da alguna ocasión para que se cometa. Quinto, por tal disposición se puede impedir los frutos de la prole, que es uno de los bienes máximos del matrimonio, por el que en primer lugar y de manera principal se instituyó lo contrario de tal ley.

Ley del matrimonio temporal. Se dice en el libro llamado *Muslim* que Mahoma concedió y dio licencia a los suyos para que pudieran contraer matrimonio temporal, tener relaciones y luego abandonar a las mujeres cuando quisieran. Tal ley estuvo vigente durante su vida y no la revocó antes de su muerte.⁴² La inmundicia de tal ley, dado que de manera clara va contra el precepto de Dios y contra el bien del Estado, no necesita de especial reprobación por parte de los hombres dignos de tal nombre.

Ley de la eyaculación fuera del lugar debido. Mahoma concedió y dio licencia a los suyos para que pudieran yacer con sus mujeres y eyacular fuera del lugar debido. Sobre esto hay muchas historias y dichos de Mahoma en los libros llamados *Muslim* y *al-Bujāri*. Dado que esta ley es claramente contraria a la ley divina y va contra el bien de la prole, no necesita de ninguna otra reprobación.

Ley del modo de comer. Se dice en el libro llamado *Muslim*, en el tratado *Los Alimentos*, que Mahoma ordenó a sus seguidores que lamieran sus dedos y la fuente. Y en otro lugar afirmó: «Cuando alguno de vosotros comiere, no limpie su mano hasta que alguien se la lama.» Y el mismo Mahoma lamía su mano antes de limpiársela. Esto es asqueroso, bestial y ridículo.

Ley del botín.⁴³ Se dice en el libro llamado *al-Bujāri* que Mahoma afirmó a los suyos: «Dios nos ha permitido el botín.» También: «Dios nos ha permitido el botín, pues ha visto nuestra debilidad y carencia y nos lo ha concedido.» Esto es contrario al precepto de Dios y a la ley natural.

Ley de la transgresión del juramento. Se dice en el *Corán*, en la sura *La Mesa*: «Dios no tendrá en cuenta vuestros juramentos dados en broma, pero sí que tendrá en cuenta los juramentos prestados deliberadamente. La expiación por perjurio es que alimentéis a diez pobres como soléis alimentar a vuestra familia, o que los vistáis, o que manumitéis un esclavo. Y el que no pueda

42. Sobre el matrimonio de placer, de carácter temporal, llamado *mu'a*, la tradición islámica no está de acuerdo. Ramón Martí toma partido por su existencia no abolida por Mahoma apoyándose en una *auctoritas* de *Muslim* e implícitamente en el *Corán* (v. 4, 24). Cf. H. A. R. GIBB - J. H. KRAMERS, *op. cit.*, art. *Mu'a*, pp. 418-420; F. M. PAREJA, *op. cit.*, 219-220.

43. El autor no se interesa directamente por la teoría de la guerra santa en el Islam a diferencia de otros polemistas, en especial los orientales, quizás por las circunstancias históricas. Sólo hay en *De Seta Machometi* dos breves alusiones. Esta de la ley del botín y la de la exposición de las razones de la expansión del Islam. Cf. A.-Th. KHOURY, *op. cit.*, pp. 243-259.

eas in domibus quosque moriantur aut Deus ponat eis aliquam viam, hoc est, det eis aliquod consilium. Et, si reperti fuerint aliqui vestrum comittentes inter se illud facinus, arguite eos et reprehendite». Super ista auctoritate dicit glosa quod probatio huius sceleris inter mulieres non potest compelli nisi per IIIIor. testes. Ubi nota quod per hoc quodammodo aperuit viam et dedit causam ut mulieres idem facinus perpetrent, raro enim erit quod quatuor testes, qui ad hoc probandum sunt necessarii, videant totum scelus. Item notandum quod in hoc quod dixit quod homines tale facinus perpetrentes arguerentur, non adiecta alia pena, dedit intelligere quod istud peccatum non reputat magnum, cum Dominus dicat quod «secundum mensuram debet esse plagarum modus». Et ex hoc quod talem legem tradidit super tanto scelere dedit causam et occasionem suis quod quasi sine verecundia et timore multi perpetrent illud scelus.

Per istas leges quas tradidit suis patet quod leges sue fuerunt inmundissime et pessime et per conequens non fuerunt leges Dei nec ipse propheta vel nuntius Dei.

hacer tal cosa ayune tres días. En esto consiste la expiación por vuestros juramentos según esta ley.» Si un sarraceno jura algo y quiere violar su juramentot, puede hacerlo lícitamente mientras expíe luego, según se ha dicho. Y Mahoma obró así con Mariya al-Qibdiyya,⁴⁴ como consta en el *Corán*, en la sura *La Prohibición*, pues juró no tener más relaciones con ella y luego las tuvo, obrando en contra de su juramento. Y así con esta ley dio motivo a los hombres para cometer perjurio, lo cual es claramente contrario al precepto de Dios. Por esto se dice en el libro llamado *al-Bujāri* que 'A'īša afirmó, en el tratado *La Interpretación del Corán*, que su padre nunca juró en falso hasta que se estableció esta ley de la expiación del juramento.

Ley contra el precepto «no codiciarás». Se dice en el libro llamado *al-Bujāri*, en el tratado *La Manumisión*, que Mahoma afirmó: «Dios no tendrá en cuenta el pecado de pensamiento mientras no se manifieste con actos».⁴⁵ Según se desprende de tal aviso, su sentido es éste: Ningún sarraceno será castigado por el pecado de pensamiento. Esto es contrario al precepto «no codiciarás», etc.

Ley del pecado de sodomía. Dijo Mahoma en el *Corán*, en la sura *Las Mujeres*: «Aportaréis cuatro testigos de entre vosotros contra aquellas de vuestras mujeres que cometen deshonestidad entre sí; y, si hubieren testificado sobre esto, recludlas en casa hasta que mueran o hasta que Dios les procure algún camino, esto es, les dé alguna salida a su situación. Y, si algunos de vosotros fueren hallados cometiendo entre sí tal deshonestidad, echádselo en cara y reprehendedlos.» Sobre esta autoridad⁴⁶ dice la glosa que la prueba de tal deshonestidad no puede aportarse sino es con cuatro testigos. Observa, pues, que con esto, de alguna manera, abrió camino y dio motivo para que las mujeres cometieran tal delito, pues raramente se dará que cuatro testigos, necesarios para probarlo, vean por completo tal deshonestidad. Además, hay que tener presente que, dado que dijo que los hombres que cometieran tal delito sólo fueran reprendidos, sin otra pena, dio a entender que no considera grave tal pecado, siendo así que Dios dice que «según la importancia del pecado debe ser la dimensión de los castigos». Y, dado que estableció tal ley sobre tan gran delito, dio a sus seguidores motivo y ocasión para que, sin avergonzarse y sin temor, muchos lo cometieran.

Vistas las leyes establecidas por Mahoma para sus seguidores, es evidente que sus leyes fueron inmundísimas y pésimas y, por consiguiente, no fueron leyes de Dios y él no fue su profeta o enviado.

44. Se trata de María la Copta, de la que el autor da ahora la transcripción árabe.

45. El carácter polémico condiciona la parcialidad del autor, pues en el T. II C. XLI, 1, según la traducción de O. Houdas, se dice: «Les actions ne valent que par les intentions. Il ne sera tenu compte à chaque homme que de ses intentions.»

46. Se refiere, lógicamente, a la cita del Corán aportada antes.

[DE INFORTUNIIS, INFIRMITATE AC FINE MACHOMETI]

Ostensum est [fol. 56r.] in precedentibus quod Machometus non habuit illos fructus per quos veri prophete cognoscuntur, sed potius contrarios, per quos manifestantur falsi prophete de quibus dixit Deus: «A fructibus eorum cognoscetis eos».¹ Deinde tangimus aliquid de infortuniis et infirmitate ac morte Machometi.

De infortuniis Machometi dicitur in libro qui vocatur *Bohari*, in titulo *Medicine*, quod Axa dixit quod ipse fuit maleficiatus ita quod videbatur ei quod cognoceret mulieres et non cognoscebat.² Item dicitur in libro *Actus Machometi* quod quedam iudea nomine *Zeyneb* obtulit Machometo ovem assatam et posuit venenum in ea et specialiter in brachio eius; de qua cum comederet Byir, socius Machometi, statim mortuus est; gustavit autem de illa Machometus et, licet non statim, tamen postea de illo veneno mortuus est, secundum quod refert Axa, uxor eius, in libro qui vocatur *Bohari*, in tractatu *Infirmitatis Prophete*.³ Item dicitur in libro *Actus Machometi* quod inimici eius arabes veniebant contra eum. Quod cum ille scivit, animavit se fortiter ad pugnandum promittens eis adiutorium Dei. Accidit autem sic ei quod fuit devictus et incidit in foveam quam fecerant inimici sui et hoc nesciebant sarraceni. Fuerunt etiam fracti dentes ipsius primi quatuor et fuit vulneratus in facie et in labro. Et tandem vix evasit.⁴ Nota hic quod ex eo quod Machometus nec prescivit nec potuit se iuvare contra premissa infortunia^a seu pericula, manifeste colligitur ipsum nec fuisse prophetam nec nuntium Dei.

De infirmitate Machometi dicitur in libro qui vocatur *Muzlim*, in tractatu *Orationis*, Axam dixisse quod Machometus in infirmitate de qua mortuus est, maledicebat [fol. 56v.] Iudeos et Christianos, qui fecerant de sepulcris prophetarum suorum oracula vel ecclesias.⁵ Super hoc nota quod in hoc quod^b maledicebat peccabat, et in hoc quod sequitur de ecclesiis et oraculis dicebat falsum. Item dicitur in libro qui vocatur *Bohari* quod Machometus dixit suis: «Venite, scribam vobis librum ut non sitis in errore post illum librum». Tunc dixerunt aliqui eorum: «Machometus est valde gravatus propter dolorem infirmitatis. Et habetis Alcoranum. Sufficit nobis». Et fuit contentio inter illos qui erant in domo. Quidam dicebant: «Appropinquate. Scribetur liber ne sitis in errore post illum». Quidam autem dicebant aliud. Et, postquam multiplicaverunt maledictiones et contentionem dixit Machometus: «Surgite». Tunc dicebat Ibrus: «Habet fortunium super infortunium, quod divisit inter hoc quod nuntius Dei non scripsit nobis illum librum».⁶ Ex hoc potest colligi quod Sarraceni^c post mortem Machometi remanserunt et sunt in errore.

1. Mt, 7,15. — 2. al-Bu. LXXV, XLIX. — 3. Ib. LXIV, CXXXIV. — 4. Ibn Hišam, pp. 561-562, 570.

[DESGRACIAS, ENFERMEDAD Y FIN DE MAHOMA] "

Se ha demostrado en lo anterior que Mahoma no tuvo aquellos frutos por los cuales son reconocidos los verdaderos profetas, antes bien poseyó los contrarios con los que se descubren los falsos profetas, de quienes Dios ha dicho: «Por sus frutos los reconoceréis.» Seguidamente diremos algo acerca de los infortunios, enfermedad y muerte de Mahoma.

Sobre las desgracias de Mahoma se cuenta en el libro llamado *al-Bujāri*, en el título *La Medicina*, que 'A'īša dijo que Mahoma estuvo tan hechizado que se imaginaba haber tenido relaciones con sus mujeres, siendo así que no había estado con ellas. Así mismo se dice en el libro *Vida de Mahoma*" que cierta judía de nombre Zaynab ofreció a Mahoma cordero asado y puso en él veneno, especialmente en su paletilla. Habiendo comido de ella Bišr, compañero de Mahoma, murió poco después. Pero probó de ella Mahoma y, aunque no enseguida, sin embargo más tarde murió a causa de aquel veneno, según cuenta 'A'īša, su esposa, en el libro llamado *al-Bujāri*, en el tratado *La Enfermedad del Profeta*. También se cuenta en el libro *Vida de Mahoma* que sus enemigos árabes iban a por él. Cuando Mahoma lo supo, dio ánimos a sus seguidores para que lucharan con valentía prometiéndoles la ayuda de Dios. Pero ocurrió que fue vencido y cayó en una fosa que habían hecho sus enemigos y que desconocían los sarracenos. También se le rompieron los cuatro primeros dientes y fue herido en la cara y en el labio y apenas pudo escapar. Observa aquí que, dado que Mahoma no supo de antemano ni pudo defenderse contra las anteriores desgracias, se deduce claramente que no fue profeta ni enviado de Dios.*

Sobre la enfermedad de Mahoma se cuenta en el libro llamado *Muslim*, en el tratado *La Oración*, que 'A'īša dijo que Mahoma durante la enfermedad de la que murió, maldecía a los judíos y cristianos pues habían hecho de los sepulcros de sus profetas oratorios o iglesias. Sobre esto observa que, dado que maldecía, pecaba; y sobre los oratorios o iglesias mentía. Así mismo se dice en el libro llamado *al-Bujāri* que Mahoma dijo a los suyos: «Venid. Os escri-

47. Ramón Martí ha empezado su tratado antiislámico con la exposición del origen de Mahoma y lo termina con su fin, su muerte. No cabe duda que su intención es que se pueda comparar entre la vida de Mahoma y la de Jesús, el fundador del Cristianismo. La diferencia cualitativa entre el origen y el fin de uno y otro son evidentes para el autor de *De Seta Machometi*.

48. Se trata de la *Sira* de Ibn Isaq.

49. En la *Apología* de al-Kindi, cuya influencia es notoria en Ramón Martí, se dice a este respecto: *Si propheta fuisset, nec quod futurum erat eum latere potuisset, nec ille, qui missus erat ab illo, tam facile ab idolorum cultoribus victus et fugatus esset; custodiretur enim ab angelis, sicut invenimus custoditum fuisse Iossue, quando apparuit ei angelus in similitudine armati ducis.* Cf. J. MUÑOZ SENDINO, *op. cit.*, p. 402.

Item de morte eius dicitur in libro qui vocatur *Bohari*, in tractatu *Contrarii*, quod Axa dixit quod Machometus mortuus est in domo eius, quia tunc erat dies suus, in quo debebat esse cum ea. Et quando mortuus est tenebat caput suum inter barbam et pectus Axe et miscebatur⁴ saliva sua cum saliva ipsius Machometi.⁷ Et sic mortuus est. Patet hic quod mors seu⁶ finis Machometi fuit vilis, immunda et abhominabilis. Et talis mors nunquam convenit prophete vel nuntio Dei.

PROBATIONES DE VERITATE ET INCORRUPTIONE VETERIS ET NOVI TESTAMENTI

[fol. 57r.] Si autem sarracenus aliquis, veritati predictae et probate in precedentibus adquiescere volens, dicat libros Novi ac Veteris Testamenti fuisse corruptos et inmutatos,¹ nos, auctore Deo, probabimus evidenter rationibus, auctoritatibus et historiis antiquis prefatos libros, sicut a Spiritu Sancto editi sunt, ab initio

a. premissam in fortuna in ms.

5. al-Bu. LXIV, LXXXIII, 13. — 6. Ib. LXIV, LXXXIII, 4. — 7. Ib. LXIV, LXXXIII, 17.

b. quod in marg. dext. add. ms. — c. Sarraceni] potest add. et damn. ms. — d. miscebatur, post -ba- add. -n- et damn. ms. — e. secundum in ms.

1. al-Bu. XCVII, XLII, 1; Cor. 5, 14-15.

biré un libro para que no estéis ya en el error después de tal libro.» Entonces dijeron algunos de ellos: «Mahoma sufre mucho a causa de su enfermedad. Ya tenéis el Corán. Esto nos basta.» Y se ocasionó una discusión entre los que estaban en la casa. Algunos decían: «Acercaos. Va a escribir un libro para que no estéis ya en el error una vez escrito.» Otros, en cambio, decían otra cosa. Y, como hubieran aumentado las maldiciones y las riñas, dijo Mahoma: «Levantaos.» Entonces decía Ibn 'Abbās: «¡Qué desgracia que esta discusión haya impedido al enviado de Dios escribiros ese libro!» De esto cabe deducir que los sarracenos, después de la muerte de Mahoma, siguieron y siguen en el error.

Sobre su muerte se cuenta en el libro llamado *al-Bujāri*, en el tratado *Los Adversarios*,⁵⁰ que 'A'īša dijo que Mahoma murió en su casa, pues aquel día le tocaba estar con ella. Y, cuando murió, tenía su cabeza entre el mentón y el pecho de 'A'īša y mezclaba su saliva con la del mismo Mahoma. Es evidente que la muerte y fin de Mahoma fue vil, inmunda y abominable. Y tal muerte de ninguna manera corresponde a un profeta o enviado de Dios.

PRUEBAS SOBRE LA VERDAD Y NO FALSIFICACION DEL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO

Pero, si algún sarraceno, que quisiera asentir a la verdad expuesta y probada en lo anterior, afirma que los libros de Nuevo y Antiguo Testamento han sido falsificados y modificados, nosotros, dado que Dios es su autor, demostraremos de manera evidente con razones, autoridades y la Historia Antigua que dichos libros, en cuanto procedentes del Espíritu Santo, desde el principio han permanecido, en su totalidad, invariados y no falsificados. Una vez probado, es preciso creer y admitir lo que con ellos se pueda probar.⁵¹

50. *Les expéditions militaires*, según la traducción de O. Houdas, v. 3, p. 243.

51. El principio de base de la polémica islámica con el Cristianismo es que éste ha sido corrompido dado que la Biblia ha sido, a su vez, falsificada. Ahora bien, los teólogos musulmanes mantenían opiniones diversas sobre el sentido de la palabra coránica *tabriḥ*. Unos, Tabari entre ellos, lo entendían en el sentido de falsa interpretación, falsificación del sentido de los textos bíblicos. Otros mantenían que se trataba de un cambio de los textos con fines diversos. Entre estos cabe destacar a Ibn Hazm de Córdoba (384-456/994-1064); cf. I. DI MATTEO, *Il TAHRIF od alterazione della Bibbia secondo i musulmani*, en «Bessarione», 38 (1922), pp. 64-111. Ya una obra canónica como la compilación de al-Bujāri contiene tal acusación: «Dios os ha informado que las gentes del Libro han modificado o alterado en parte los libros de Dios al introducir con sus propias manos cosas que no venían de Dios»; cf. O. HOUDAS, *op. cit.*, T. XCVII, C. XLII, 1. En la *Apología* de al-Kindi, este responde a su oponente al-Hasini, que no había tocado este tema, sobre la corrupción de las Escrituras; cf. J. MUÑOZ SENDINO, *op. cit.*, 444-445. Entre los polemistas cristiano-bizantinos

inmutatos et incorruptos penitus permansisse. Quo probato, necesse est credere et suscipere quaecumque per ipsos probantur.

Prima ratio talis est: Dicatur ratiotinando tali sic contradicenti: «Tu credis Alcoranum et librum tuum esse integrum et inmutatum et incorruptum ex eo quod credis illum qui tradidit ipsum hominibus fuisse veracem, et similiter illos qui audierunt et receperunt ab eo et scripserunt et publicaverunt fuisse veraces; et dicis quod, ex quo liber talis fuit sic publicatus, non^a potuit corrumpi, tum quia Deus conservat librum et opus suum, tum quia homines sapientes vel insipientes, tot et tam diversi, non possent^b convenire ad destruendum et corrumpendum librum, quod crederent esse a Deo. Sapientes enim illud non facerent propter sapientiam suam, que ab hoc eos prohiberet; insipientes non possent quia nescirent; et, si aliquando fuisset factum, non fuisset occultatum, ymo fuisset scitum aliquomodo». Sed eadem ratio et fortior est ex parte Evangelii, ergo erit idem iudicium secundum regulam logicalem et naturalem. Certum est enim et publicum, ut tenetur per relationem multorum iudiciorum Christianorum et Sarracenorum et per libros eorundem, quod fuit Christus. Et creditur et scitur quod fuit verax, et quod habuit apostolos et discipulos qui similiter [fol. 57v.] creduntur et sciuntur fuisse veraces, qui receperunt Evangelium a Christo et etiam mandatum die ascensionis eius ad celum, quod ipsum predicarent et publicarent omni homini. Quod siquidem fecerunt Apostoli et super hoc interfecti fuerunt, ut patet per relationem multorum iudiciorum et per historias et scripta antiqua super factis^c ipsorum Apostolorum. Unde liber talis, tot et a talibus et quasi toto orbe predicatus et revelatus, ut erant multi sapientes, reges et principes, qui ante fuerunt peccato ydolatrie involuti, non potuit corrumpi, tum quia Deus conservavit, tum quia tot et tanti et tales, quibus fuit^d predicatus,^e non possent convenire ad destructionem talis libri.

Probationes ad idem per *Alcoranum*. Dicitur in *Alcorano* in capitulo *Mense* quod cum Iudei postulaverunt iudicium ab Hebioreira, quem posuerat Machometus iudicem, ut iudicaret inter homines, et ille diceret eis: «Non iudico inter vos donec interrogem Machometum», et ille ivisset ad Machometum et interrogasset eum, respondit Machometus et dixit: «Deus misit super me in facto Iudeorum», et dixit: «Si venerint ad te, iudica inter eos aut convertere ab eis; et si avertaris ab eis, non nocēbunt tibi in aliquo; et, si iudicaveris inter eos, iudica iuste, quia Deus diligit^f iuste iudicantes. Et quomodo venient ad iudicium tuum? Et apud eos est lex et ipsa est iudicium Dei».² Ecce hic testatus

a. ut in ms. — b. posset in ms.

2. Cor. 5,42-43.

c. fauctis in ms. — d. fuit] eum add. ms. — e. predicatum in ms. — f. diligit, ante -t damn. -a- et supra scrip. -i- ms.

La primera razón es ésta: Razónese así al que esté en contra de lo expuesto: «Tú crees que el Corán, tu libro, no está alterado ni modificado ni falsificado, dado que crees que el que lo entregó a los hombres fue veraz e igualmente los que lo oyeron y recibieron de él, escribieron y publicaron fueron veraces. Y dices que, dado que tal libro fue así dado a conocer, no pudo ser falsificado ya porque Dios mantiene intacto tal libro y su obra, ya porque tantos y tan diversos hombres, doctos e ignorantes, no podrían ponerse de acuerdo en destruir y falsificar tal libro, que creían proceder de Dios. Pues los doctos no lo harían dada su sabiduría, que no se lo permitiría; los ignorantes no podrían porque no sabrían. Y, si alguna vez hubiera sucedido, no hubiera podido ser ocultado, antes bien se habría sabido sin duda.» La misma razón y más convincente está de parte del Evangelio, por lo tanto habrá que formular el mismo juicio según las normas de los tratados de la lógica y la naturaleza.

Es cierto y público, según consta por la relación de muchas afirmaciones de Cristianos y sarracenos y por sus libros que Cristo existió. Creemos y sabemos que fue veraz, que tuvo apóstoles y discípulos que igualmente se tiene como cierto que fueron veraces, que recibieron el Evangelio de Cristo y también, el día de su ascensión al cielo, el mandato de predicarlo y anunciarlo a todo hombre. Los Apóstoles sin duda lo cumplieron y por su causa fueron ajusticiados, como es sabido, según las afirmaciones de muchos, los tratados de Historia y los escritos de los antiguos sobre los hechos de los mismos Apóstoles. Por lo tanto tal libro, predicado y revelado por tantos, por tales y en casi todo el orbe, entre los que había muchos sabios, reyes y príncipes, inmersos antes en el pecado de idolatría, no pudo ser falsificado, por una parte, porque Dios lo mantuvo intacto; por otra, porque tantos y tan importantes, a quienes fue predicado, no podrían ponerse de acuerdo en la destrucción de tal libro.

Pruebas sacadas del Corán. Se dice en el *Corán*, en la sura *La Mesa*, que los judíos pidieron un juicio de Abu Hurayra, a quien Mahoma había nombrado juez para que dictara sentencia entre los hombres, y les dijera: «No juzgaré entre vosotros hasta que pregunte a Mahoma», y él hubiese acudido a Mahoma y le hubiera interrogado, respondió Mahoma: «Dios me ha enviado para el asunto de los judíos»; y dijo: «Si acuden a tí, juzga entre ellos o retírate; si te retiras, no podrán hacerte ningún daño. Si juzgas entre ellos, hazlo con equidad, porque Dios ama a los que juzgan con equidad. Pero ¿cómo van a tomarte como juez? Tienen la Ley que es el juicio de Dios.» Mahoma, pues,

éste fue un tema de especial atención; cf. A.-Th. KHOURY, *op. cit.*, pp. 210-216. Por su parte, Ramón Martí abarca en su réplica las dos tendencias de los teólogos islámicos: la de la falsificación del sentido de la Biblia y la del cambio del texto. Sobre la polémica islamo-cristiana, cf. G. C. ANAWATI, *op. cit.*, pp. 375-452.

est Machometus quod tempore suo lex erat apud Iudeos in qua erat iudicium Dei.

[fol. 58r.] Unde ex hoc patet quod ^a remanserat incorrupta; quare, si corrupta ^b fuisset, verum Dei iudicium non contineret. Item in *Alcorano* in tractatu *Hygr* introduxit Deum sibi loquentem: «Nos dimisimus, facimus descendere memoriale et sumus eius custodes». ^c Vocat autem Legem et Evangelium memoriale Dei, ut dicunt Sarraceni. Quod, cum ipse Deus custodiat, non est corruptum, alioquin non esset Deus fidelis custos, quod absit. Item in eodem capitulo V: «Non est mutatio verbo Dei, sed verbum Dei est Lex et Evangelium». ^d Cum ergo verbo Dei non sit mutatio, Lex et Evangelium non sunt mutata. Item in tractatu *Vace*, in fine secunde distinctionis, : «Dicite: 'Credimus Deus et id quod missum fuit nobis, et quod missum fuit Abrahe et Ismaeli et Ysaac et Iacob et tribubus, et id quod datum fuit Moysi et Ihesu, et id quod fuit datum prophetis a Domino suo, et non separamus inter aliquem ex ipsis'. ^e Ecce in hiis verbis est mandatum Sarraceni ut credant Leges et Prophetas et Evangelium Ihesu Christi, et quod non faciant differentiam inter aliquem prophetarum; et ita de necessitate oportet eos credere Legem et Prophetas et Evangelium. Cum ergo dictum sit eis quod credant omnia supradicta, nec Deus mandaret credi corrupta, non erant tunc corrupta, sed vera et incorrupta. Item in ^f .V. capitulo circa feinem: «Dedimus librum Moysi, complementum ei qui bene facit et discretionem in omni re, et directionem et misericordiam». ^g Sed corrupta non dirigit, sed potius facit errare, ergo Lex Moysi non est corrupta. Item in tractatu *Mense* .VII. c.: «Donec statueritis seu compleveritis Legem et Evangelium, in nichilo estis». ^h Ibi loquitur Deus Christianis [fol. 58v.] et Iudeis, ut dicunt Sarraceni. Sed, cum Deus ⁱ bonum consulat et malum dissuadeat, hoc eis non dixisset, si Lex ^m et Evangelium corrupta fuissent, ergo incorrupta sunt Lex et Evangelium apud Christianos et Iudeos. Item in eodem capitulo .V. introduxit Deum dicentem de Ihesu Christo: «Nos dedimus ei, scilicet Ihesu, Evangelium in quo erat directio et lumen». ^j Sed, si Evangelium corruptum ⁿ fuisset, non dixisset Deus in eo esse directionem et lumen, sed potius errorem et falsitatem. ^o Unde constat Evangelium esse verum et incorruptum.

Sed, si quis vero dicat quod in hoc sunt corrupti libri quod nomen Machometi est inde amotum, ^p respondemus quod non est causa, quia nomen eius

3. Cor. 15,9. — 4. Ib. 3,3 — 5. Ib. 2,136. — 6. Ib. 28,43. — 7. Ib. 5,68.

g. quod *supra scrip. ms.* — h. quare si corrupta *add in marg. dext. ms.* — i. inter *supra scrip. ms.* — k. in] *add. q et damn. ms.*

8. Cor. 5,46. — 9. Lc. 1,17. — 10. Mt. 11,14.

l. dicit *in ms.* — m. he *in ms.* — n. incorruptum *scrip ms. et damn. in.* — o. fragilitatem *in ms.* — p. amotu *in ms.* — q. et *in ms.* — r. precursor *in ms.* — s. predictus est in veteri et in novo testamento, per quos Iudei fin fine mundi, *deest in ms; cf. Cod. 6 Sedis Detursensis, fol. 7v.* — t. convertetur *in ms.* — u. nomen, *deest in ms.* — v. ablatum, si ibi fuisset, *deest in ms.; cf. Cod. 6 Sedis Detursensis, fol. 7 v.*

atestiguó que en su tiempo los judíos tenían la Ley que contenía el juicio de Dios.

Es evidente, pues, que la Ley no fue falsificada; pues, si lo hubiera sido, no contendría el juicio verdadero de Dios. Así mismo en el *Corán*, en la sura *al-Hichr* presenta a Dios hablándole así: «Somos nosotros quienes hemos revelado el memorial y somos sus custodios.» Llama, pues, a la Ley y al Evangelio memorial de Dios, como dicen los sarracenos. Y, dado que lo custodia el mismo Dios, no ha sido falsificado, de lo contrario no sería Dios un guardián fiel, lo cual está fuera de discusión. Así mismo en la misma sura se dice: «No hay cambio en la palabra de Dios, sino que la palabra de Dios es la Ley y el Evangelio.» Por lo tanto, dado que no hay cambio en la palabra de Dios, la Ley y el Evangelio no han sido modificados. También en la sura *La Vaca*, al final de la segunda distinción, se dice: «Decid: Creemos en Dios y en lo que se nos ha revelado, y en lo que fue revelado a Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y a las tribus,⁵² y en lo que fue dado a Moisés y a Jesús, y en lo que fue dado a los Profetas por su Señor, y no hacemos distinción entre ellos.» En estas palabras, pues, se contiene un mandato para los sarracenos: que crean en la Ley y los Profetas y en el Evangelio de Jesucristo, y que no hagan distinción entre los Profetas. Por lo tanto, necesariamente, es preciso creer en la Ley y los Profetas y en el Evangelio. Por lo tanto, dado que se les dice que crean en todo lo anterior y dado que Dios no ordenaría creer en lo falsificado, la Ley y el Evangelio no estaban entonces falsificados, sino que eran verdaderos y auténticos. También en la sura *El Relato*, hacia el final, se dice: «Dimos a Moisés el libro, como perfección y discernimiento en todo para el que obra bien, como dirección y misericordia». Pero lo falsificado no dirige, antes bien hace errar. Por lo tanto la Ley de Moisés no está falsificada. Así mismo en la sura *La Mesa* se dice: «Mientras no observéis o cumpláis la Ley y el Evangelio, no hacéis nada con fundamento.» Ahí habla Dios a los cristianos y judíos, según dicen los sarracenos. Pero, dado que Dios desea el bien y rechaza el mal, tal cosa no les habría dicho, si la Ley y el Evangelio hubieran sido falsificados. Por lo tanto, la Ley y el Evangelio no están falsificados entre los cristianos y los judíos. También en la misma sura quinta introdujo a Dios hablando de Jesucristo: «Le dimos, es decir, a Jesús, el Evangelio, que contenía dirección y luz.» Pero, si el Evangelio hubiera sido falsificado, no hubiera dicho Dios que en él había dirección y luz, antes bien en él habría error y falsedad. Por lo tanto, es evidente que el Evangelio es verdadero y no está falsificado.

Pero, si alguien dice que dichos libros están falsificados pues se ha suprimido de ellos el nombre de Mahoma,⁵³ respondemos que no hubo motivo

52. Se refiere el autor a las doce tribus de Israel.

53. La respuesta a la acusación islámica de la supresión del nombre de Mahoma de los

amoveretur; quia, si bonus erat futurus, utile erat sciri nomen eius ut,⁸ cum venisset, sicut bonus, de quo iam prophetatum erat, reciperetur, sicut contigit in Iohanne Baptista, precursore⁹ Christi, de cuius adventu et prophetaverunt Ysayas et Malachias.⁹ Item sicut scriptum est etiam de Helia et Henoc,¹⁰ quorum adventus in fine mundi predictus est in Veteri et in Novo Testamento, per quos Iudei in fine mundi¹ converterentur.¹ Si vero malus futurus erat, necesse fuit similiter nomen eius sciri et mores, ut, cum veniret, per huiusmodi notitiam caveretur ab eo, sicut scriptum est de Antichristo et de moribus eius et seductione et de falsis miraculis que facturus est, ut per ista iam scripta, cum venerit, cognoscatur et a fidelibus caveatur. Unde, sicut non est ablatum nomen Antichristi nec nomen diaboli de libris, eodem modo nec nomen² vestri Machometi inde fuisset ablatum, si ibi fuisset³ scriptum. Unde cesset frivola excusatio que assumitur in deffensione mendacii et erroris.

[fol. 59r.] Item, per hoc quod Chistus, qui est veritas, in diversis locis nominavit et induxit Legem Mosaycam et alios libros Prophetarum, ut patet in Evangeliiis, ostenditur quod predicti libri non fuerunt corrupti vel inmutati. Item ipse Christus in Evangelio Matthei .XXIII. a.: «Super cathedram Moysi, id est, super doctrinis Moysi, sederunt scribe et pharisei; omnia ergo que dixerint vobis servate et facite; secundum vero opera illorum nolite facere».¹¹ Et in capitulo ubi hec dixit, arguit eos de appetitu laudis et honoris et ypocrisi et aliis vitiis que⁴ erant in ipsis.¹² Unde, si legem mutassent in aliqua, magis eos de hoc redarguisset. Sed ipsemet ostendit legem integram esse ubi dicit: «Non veni legem solvere aut prophetas, non veni solvere sed adimplere. Amen quippe dico vobis, donec transeat celum et terra, iota unum aut unus apex non preterebit a lege, donec omnia fiant».¹³ Et *Luce* .XXI.: «Celum et terra transibunt, verba autem mea non transient».¹⁴ Ex hoc apparet quod lex incorrupta remanserit apud Iudeos.

Item, sicut habetur in historiis, Ptholomeus,⁵ rex Egipti, librorum cupidus, usque ad quinquaginta milia libros congregavit. Qui, cum audisset quod apud Iudeos esset lex ore Dei dedita, misit de Iudeis captivis, qui erant in regno .C.XX. milia, et magna munera argenti et auri Eleazaro, summo pontifici Iudeorum, ut sibi mitteret iudeos sapientes in ebrea et⁶ greca lingua cum lege, qui ad eam transferendam⁷ in grecum sufficerent. Unde predictus pontifex [fol. 59v.] misit sibi .LXX. seniores peritos et utriusque lingue qui legem et prophetas transtulerunt.¹⁵ Et hoc fuit per magnum tempus ante Christum. Et ista translatio remansit apud Grecos. Unde, etsiamsi voluissent Iudei aliquid mutare nichilominus veritas translationis remansisset apud duas gentes diversas ab eis,

11. Mt. 23,2-3. — 12. Mt. 23,5-33. — 13. Mt. 5,17-18. — 14. Lc. 21,33.

x. qui in ms. — y. Ptholomeus, add et supr. scrip. -t. ms. — z et deest in ms. — trasferendam in ms.

15. Cf. R. TRAMONTAND, *La lettera di Aristeo a Filocrate*, Napoli, 1931. — 16. Mt. 28,19. — 17. Mc. 16,15.

para que su nombre fuera suprimido, porque, si había de ser bueno, era útil conocer su nombre para que, en cuanto llegase, fuera recibido en tanto que bueno, de quien se había ya profetizado, como sucedió con Juan Bautista, precursor de Cristo, de cuya venida profetizaron Ysaías y Malaquías; así mismo como se ha escrito también de Elías y de Enoc, cuya venida en el fin del mundo ha sido predicha en el Antiguo y Nuevo Testamento: por medio de ellos los judíos se convertirán entonces. Pero, si había de ser malo, fue necesario igualmente conocer su nombre y sus costumbres para que, en llegando, conociéndole, nos guardáramos de él, como se ha escrito del Anticristo, de sus costumbres, de su seducción y de los falsos milagros que ha de hacer, para que, a través de lo ya escrito, una vez llegado, sea conocido y los fieles se guarden de él. Por ello, así como no se ha suprimido de tales libros el nombre del Anticristo, ni el nombre del diablo, así mismo tampoco el nombre de vuestro Mahoma habría sido suprimido, si en ellos hubiese sido escrito. Cese, pues, tan débil pretexto asumido en defensa de la mentira y el error.

Así mismo, dado que Cristo, que es la verdad, en lugares diversos nombró e introdujo la Ley Mosaica y los otros libros de los Profetas, como consta en los Evangelios, está claro que dichos libros no fueron falsificados o modificados. También el mismo Cristo en el evangelio de *Mateo*, en el capítulo vigésimo tercero, dijo: «Sobre la cátedra de Moisés y sobre sus doctrinas se sentaron los escribas y fariseos; por lo tanto todo cuanto os dijeren guardadlo y hacedlo; pero no actuéis conforme a sus obras.» Y en el capítulo en que dijo esto, les acusa de deseo de alabanza y honor, de hipocresía y de otros vicios que había en ellos. Por lo tanto, si hubiesen modificado la Ley en algo, con mayor fuerza les hubiera acusado de falsedad. Pero El mismo muestra que la Ley permanece intacta cuando dice: «No viene a derogar la Ley y los Profetas, no viene a derogarlos sino a hacer que se cumplan. En verdad os digo: Antes pasarán al cielo y la tierra que pase una sola jota o una sola tilde de la Ley, sin que todo se cumpla.» Y en *Lucas*, en el capítulo vigésimo primero, dijo: «El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.» Queda claro, pues, que la Ley había permanecido intacta entre los judíos.

Por otra parte, como consta en los tratados de Historia, Ptolomeo, rey de Egipto, ávido de libros, llegó a reunir hasta un total de quinientos mil libros. Habiendo oído que había entre los judíos una ley revelada por Dios, envió algunos judíos esclavos, de los que había en su reino ciento veinte mil, y grandes obsequios de plata y de oro a Eleazar, sumo pontífice de los judíos, para que éste enviara a su vez algunos judíos versados en la lengua hebrea y griega con la Ley, capaces de traducirla al griego. Dicho pontífice le envió a su vez setenta ancianos versados en ambas lenguas que tradujeron la Ley y los Pro-

Evangelios es lugar común en Oriente y Occidente. Cf. A. Th. KHOURY, *op. cit.*, pp. 213-215.

que^b ipsos possent arguere de mutatione. Postea vero tempore apostolorum Christi, cum predicte gentes et alie recepissent fidem Christi, receperunt et Evangelium ab ipsis apostolis et ab aliis discipulis, qui predicaverunt eis iuxta mandatum Christi *Mattei* ultimi: «Euntes docete omnes gentes»;¹⁶ et *Marci* ultimi: «Euntes in mundum universum predicate evangelium omni creature»;¹⁷ et hoc in diversis ydiomatibus. Unde iste gentes non possent congregari de finibus mundi ad mutandum Evangelium, cum inter se sint diverse moribus et linguis et sub^c diversis principibus et regnis et, si factum fuisset, non potuissent latere.

Item emulatio est inter Christianos et Iudeos specialiter de scripturis et ideo nec corruptinam Iudeorum simulassent Christiani, nec corruptionem Christianorum occultarent Iudei.^d Cum autem sint discordes circa intellectum scripturarum, constat quod ad scripturarum corruptionem non potuerunt concordare. Cum igitur utrique concordant in Lege Moysi et Prophetis, constat Legem Moysi et Prophetas non esse corrupt-[fol. 60r.]-tos.

Item Evangelium est complectio Leges et Prophetarum, et Lex et Prophete fuerunt figura Evangelii, unde Lex et Prophete continentur in Evangelio et Evangelium in Lege et Prophetis, propter quod dicit Ezechiel quod 'rota erat in medio rote'.¹⁸ Si igitur Evangelium esset corruptum, discordaret a Lege et Prophetis; et, si Lex et Prophete corrupti essent, similiter ab Evangelio discordarent ab invicem, sicut patet habentibus rerum intellectum et scripture. Manifestum est quod tam Novum quam Vetus Testamentum sine corruptione et mutatione remanserunt.

Item cuilibet magis est credendum^e in sua scientia vel in arte quam alteri. Stultum enim esset magis credere medico de agricultura et agricole de medicina. Qua ergo temeritate volunt Sarraceni quod ipsis vel domino suo Machometo, qui ignoravit Evangelium Christi, de^f ipso Evangelio magis credatur quam Christianis qui professionem Evangelii per continuam temporum successionem ab initio tenuerunt! Nostrum quidem Evangelium non solum a fidelibus testibus scriptum est, verum multitudine^g prophetarum veridicorum et concorditer adventum Christi preconizantium roboratur, necnon et miraculis quam plurimis supra^b naturam et martirum multitudine^h copiosa, quos nec mors nec gladius aut tribulatio quecumque potuit a fide Evangelii^k separare. Unde, si quis temptasset Evangelium mutare, tam zelo fidelium et devotione, quam librorum veterum et collectione et quam diversorum [fol. 60v.] codicum apud diversas nationes^l attestazione^m confutaretur. Preterea, si Alcoranus vel unus liber grammaticæ, qui est in una lingua,

^b qui in ms. — ^c sub] universis add. et damn. ms. — ^d. Christianorum occultarent Iudei deest in ms.; Cf. Cod. 6 sedis Detursensis, fol. 5r.

18. Ez. 1,16.

^e. credere dum in ms. — ^f. de] ist add. et damn. ms. — ^g. multitudine — ^h. suam in ms. — ⁱ. multitudinem in ms. — ^k. Evangelii, -v- add. et supra scrip. ms.

^l. rationes in ms. — ^m. atestatione in ms.

fetas. Esto sucedió mucho tiempo antes de Cristo. Y esta traducción ha seguido entre los griegos. Así, aunque los judíos hubieran querido modificar algo, sin embargo hubiera continuado la verdad de la traducción entre dos pueblos distintos de ellos, que hubieran podido denunciarles de tal modificación. Luego, en tiempo de los Apóstoles de Cristo, habiendo recibido dichos pueblos y otros más la fe de Cristo, recibieron también el Evangelio de los Apóstoles mismos y de los otros discípulos, que les predicaron según el mandato de Cristo contenido en *Mateo*, en el último capítulo: «Id y enseñad a todos los pueblos»; y en *Marcos*, en el último capítulo: «Id al mundo entero y predicad el Evangelio a toda criatura.» Y esto en idiomas distintos. Por lo tanto, tales pueblos no podrían reunirse desde los confines del mundo para modificar el Evangelio, dado que son tan distintos entre sí en costumbres y lenguas, y están bajo tan diferentes príncipes y reinos; y, si así hubiera sucedido, no hubieran podido ocultarlo. Además entre los cristianos y los judíos existe rivalidad especialmente sobre las Escrituras. Por lo tanto, los cristianos no hubieran pasado por alto la falsificación de los judíos, ni los judíos la de los cristianos. Por otra parte, dado que ambos discrepan sobre la interpretación de las Escrituras, es evidente que no pudieron coincidir en su falsificación. Y, dado que ambos coinciden en la Ley de Moisés y los Profetas, es evidente que la Ley de Moisés y los Profetas no han sido falsificados.

Además, el Evangelio es el complemento de la Ley y de los Profetas, permanecen en el Evangelio y el Evangelio en la Ley y los Profetas, por eso dice Ezequiel que «una rueda estaba dentro de otra rueda». Si, por lo tanto, el Evangelio hubiera sido falsificado, discordaría de la Ley y los Profetas; y, si la Ley y los Profetas hubieran sido falsificados, igualmente discordarían del Evangelio, como consta a los que tienen conocimiento de las cosas y de la escritura. Queda claro, pues, que tanto el Nuevo como el Antiguo Testamento han permanecido sin falsificar y sin cambio alguno.

Así mismo, más hay que creer a alguien en su ciencia o en su arte que al que no la tiene. Pues sería una necedad creer a un médico acerca de la agricultura y al agricultor acerca de la medicina. ¡Cuán temerariamente, pues, quieren los sarracenos que se dé más crédito acerca del Evangelio a ellos mismos o a su señor Mahoma, que ignoró el Evangelio de Cristo, que a los cristianos que han mantenido la profesión del Evangelio desde el principio sin solución de continuidad en el tiempo! Nuestro Evangelio, ciertamente, no sólo ha sido escrito por testigos fieles, sino que es corroborado por multitud de profetas, que fueron veraces y de forma coincidente preconizaron la venida de Cristo, por un gran número de milagros sobrenaturales y por una gran multitud de mártires, a los que ni la muerte ni la espada, ni tribulación alguna pudo separarlos de la fe del Evangelio.⁵⁴ Por lo tanto, si alguien hubiese intentado mo-

54. Este hecho es aportado así mismo en la Apología de al-Kindi. Cf. J. MUÑOZ SENDINO, *op. cit.*, pp. 443-445.

non potest corrumpi, quomodo Evangelium, quod fuit scriptum in diversis linguis, potuisset corrumpi? Quod ergo recipiunt pro se de incorruptione Alcorani vel alterius libri, oportet eos necessario recipere contra se de incorruptione Legis et Evangeliorum, quia de similibus idem est iudicium.

dificar el Evangelio, tanto por el celo de los fieles y su devoción, cuanto por el conjunto de los libros y por el testimonio de códices diversos existentes en pueblos diversos, sería refutado.

Además, si el Corán o un libro de Gramática, que está en una misma lengua, no puede ser falsificado, ¿cómo el Evangelio que fue escrito en lenguas diversas, hubiera podido ser falsificado? Por lo tanto, quienes admiten la no falsificación del Corán o de otro libro, conviene que necesariamente admitan, en contra de su opinión, la no falsificación de la Ley y los Evangelios, pues «el juicio ha de ser el mismo cuando se trata de semejantes».